

HOMENAJE AL GENIO

El Centenario de Wagner

Tributo

Hoy dará principio en el «Palau de la Música Catalana» la celebración del centenario del natalicio de Ricardo Wagner, que cumple el día 22 del presente mes. La «Associació wagneriana» y el «Orfeó Català» han preparado para solemnizar tan señalada fecha un verdadero y excepcional acontecimiento artístico, en el cual se dará casi la audición completa del *Parsifal* y varios de los más importantes fragmentos de las principales producciones del gran maestro.

El CORREO CATALÁN, deseando rendir un tributo de admiración al coloso, dedica esta página de información gráfica a tan eximia personalidad en el mundo musical y de las artes todas de la representación escénica; y además se complace en enviar un caluroso aplauso a las dos entidades dichas, y muy especialmente a quien fué impulsor del movimiento wagneriano en Barcelona e incansable traductor de sus obras, don Joaquín Pena, a quien corresponderán en parte los honores del éxito de esta conmemoración.



El tenor Juan Raventós
distinguido elemento de estas
sesiones wagnerianas

El «Parsifal»

La más alta producción del gran maestro de Bayreuth; esa obra asentada en un plano espiritual muy superior a la misma Trilogía y a otras de las más elevadas inspiraciones del insigne músico, ya a entrar dentro de breve plazo en el comercio teatral, del que hasta ahora puede decirse que vivió apartada, y sólo en ese respetable *foyer* de la gran familia wagneriana, en el privilegiado recinto del teatro de fiestas de Bayreuth, era dado a los fervientes del gran reformador saborear todas las bellezas, penetrar todos los arcanos y rasgar los más recónditos pliegues de tan maravillosa creación.

Únicamente, por amañes de un decantado espíritu de lucro, pudo burlarse hasta hoy la prohibición de representar el *Parsifal* fuera de Bayreuth. Pero no podía prescindir por el mundo de la intelectualidad ese exclusivo derecho de las representaciones en la afortunada villa, y próximo ya a extinguirse el privilegio que para poner en escena la otra tenía la familia Wagner, el cual, como es sabido, termina con el presente año, va a darse una audición, no integral, pero casi completa, de su música en nuestro «Palau», que, desde su construcción fue destinado a albergue—y lo ha sido en efecto—de las más importantes manifestaciones líricas en nuestra ciudad.

Así este aboleo artístico que anticipándose a un largo transcurso de tiempo ha ganado en seguida la sala de conciertos, que todos predilecta, aparte la eficacia y pureza sonora, requerió en las grandes audiciones, por la acrisolada seriedad de su ambiente artístico, va a ser el mejor ornamento de la conmemoración del natalicio de Wa-

gner, en la cual han de destacar de un modo notable casi todos los fragmentos de *Parsifal*, que hoy no pueden aún acompañarse de la representación escénica.

El misticismo que respira el asunto, deducción directa de las leyendas de Monsalvat (*Mons salvationis*, donde el Rey Titirel hizo levantar un hermoso templo que fuese relicario de Graal, cuya guarda le había Dios confiado), merecía todos los respetos que una obra, al fin y al cabo humana, debe inspirar, sin embargo, al público por referirse a una fábula encarnada en el más puro sentimiento religioso de los tiempos medioevales.

Realmente sin salirse *Parsifal* de los límites de la leyenda, esparcen sus temas y sonoridades tan profundamente sentidas con la mística letra, unas auras de edificante recogimiento que parecen transportar al oyente a un mundo ultra sensible.

Por eso contrasta con el alarmante naturalismo de la época esa ráfaga sublimadora del arte lírico-dramático que aun dentro de la soberana fórmula musical de Ricardo Wagner, produce nuevas impresiones, nuevos estremecimientos del alma humana, anhelosa siempre de los inefables gozes de una vida superior.

Podría decirse a este propósito que si para celestial estímulo de la iglesia penitente admiramos la magna suntuosidad, la incomparable grandeza de las construcciones que parecen una exteriorización terrena de la iglesia triunfante; y los mármoles, ágatas, prífidos y malaquitas de una Basílica de San Pedro, coronada por su soberbia cúpula enhiesta sobre el panorama monumental de Roma como la tiara en las sienas del Pontífice, constituyen una eterna apoteosis del Catolicismo, en el orden siempre inferior, pero también elevado del Arte, la corriente espiritualista, la concepción más pura de la mística leyenda halló también una como excitación en la producción gigantesca de *Parsifal* que subyuga los espíritus y en su fondo imprime también cuando menos el deseo de una regeneración.

En el Santo Graal o sea la Copa veneranda que, según reza la tradición germánica sirvió a Jesucristo para la Consagración en el Cenáculo, recogió después José de Arimatea la Sangre preciosa que brotara del costado del divino Mártir al recibir del centurión la violentísima herida de la lanza.

Como homenaje perpetuo a la santa reliquia, que como antes dijimos debió custodiar Titirel su descendencia, creó el mismo una Orden de caballeros cuyo emblema debía ser la castidad y a quienes la preclara institución aseguraba en recompensa de su voto y de las obras meritorias a que además debían dedicarse, la gracia de un bienestar en su vida milagrosamente inmortal.

Uno mujer funesta, Kundry, y Klingsor que pretendió ser ungido caballero del Graal pero que quiso sofocar su sensualidad fuera de la divina gracia, son causa de la acción que se desarrolla en *Parsifal*.

El primero de estos dos personajes con sus artes nefandas acecha constantemente a los servidores del Graal hasta hacer sucumbir en el mal a Amfortas, hijo y sucesor de Titirel, y Klingsor ya empujando en la culpa se aprovecha de la caída de aquel para apoderarse de la sagrada lanza y herirle en el costado, de cuya herida sólo podía sanar al contacto de la misma lanza.

Kundry sólo cesará en su funesta actuación contra la virtud y será redimida del pecado cuando exista un ser que logre resistir los solícitos requerimientos de su envenenados hechizos.

Este hombre extraordinario es *Parsifal*, el «loco-casto», para quien las malas artes de Kundry son una revelación de su origen que apenas su mente entreveía por el misterio en que le dejó sumido la desaparición de su verdadera madre, y al sentirse inspirado para llenar una obra de regeneración rechazada de una vez los infernales artificios de Kundry, la purifica de sus abominables intentos despertando en ella todos los estímulos del arrepentimiento y rescatando después la lanza salvadora que Klingsor quería blandir contra él, hace con la misma la señal de cruz, anonadando a su adversario que como ningún otro mortal podrá ya impedir el cumplimiento de la alta misión del héroe que no es otra que cicatrizar al fin la herida de Amfortas y conseguir la salvación de Kundry.

Tal es la esencia del argumento del *festival religioso* que no exponemos del todo



El tenor Francisco Viñas
Interprete de la parte de protagonista de *Parsifal* además de otros fragmentos wagnerianos.

para no sobrecargar este artículo, máxime cuando sus episodios más salientes, sus escenas principales se han referido en distintas ocasiones bien que desprendiéndolas quizá con exceso de las indicaciones más importantes acerca de los personajes y de sus móviles en la acción.

Para nadie es un secreto la portentosa manera como Wagner ha expresado en el espiritual lenguaje de los sonidos ora el mito simbólico, la acendrada piedad otras veces, el sublime dramatismo que ha de es-



RICARDO WAGNER
1813-1883

tallar entre personajes que viven en una idealidad distinta de la antes propuesta por el mismo gran maestro.

Su declamación expresiva que pronto le hizo superior a Gluck, su pureza de estilo que nada tuvo que envidiar a Bach, la acometividad que en sus rasgos sinfónicos le colocan al nivel de Beethoven, toda su fuerza creadora, en una palabra, sufe la lógica influencia del medio ambiente en que *Parsifal* se manifiesta y desde sus melodías que en esta gran obra parecen otras tantas modalidades de una clara noción del misticismo o del sentimiento humano que contra la cantidad quiere revelarse, hasta las menores expansiones del instrumentador todo parece sobrecogido por una concepción misteriosa del asunto que refrena todos los ímpetus y coarta todas las expansiones que pudieran rebasar la línea marcada por la serenidad del genio creador que quiere vivir unas horas en celeste arrobamiento y contrarrestar sus propios impulsos con las insinuaciones de lo alto.

No podemos juzgar nosotros el efecto total y definitivo de la obra que ahora no va tampoco a representarse. Pero de todos modos la acertada organización que a precedido a los conciertos que hoy empiezan en el «Palau de la música catalana» y en los cuales intervienen elementos tan notables como la bella y preclara artista Lina Pasini-Vitale, siempre admirada por nuestro público, el celebrado tenor Viñas, secundado por los señores Navarro y Giral, los reputados maestros Beider y Millet y la masa del incomparable «Orfeó català» nos permite adelantarnos a la reseña y asegurar de antemano el éxito de estas audiciones parciales de la obra caudal de Ricardo Wagner.

Sólo pudo éste decir: «dos series de sus espectáculos modelo en Bayreuth, en el teatro que después de vencer grandes dificultades vió levantar en 22 de Mayo de 1872.

Fueron aquellas la de 1876 y dándose ya *Parsifal*, la de 1882. Sin embargo la tradición marcó enseguida el paso sucesivo de estas manifestaciones ejemplares del arte una vez ocurrida en 1883, la muerte del gran músico alemán.

Creemos que el centenario del mismo dará también principio en Barcelona a un recogimiento a una atención más exquisita en el público, ya bastante acostumbrada estos últimos años a la seriedad y severa disciplina en buena hora adoptada en el «Palau de la música».

La mayor solemnidad de que aun va a revestirse la reproducción de esas páginas supremas de la inspiración Wagneriana, ha de producir indefectiblemente primero la aislada concentración de espíritu en los oyentes y luego la aproximación y hasta compenetración de las almas que hace de todas ellas una sola.

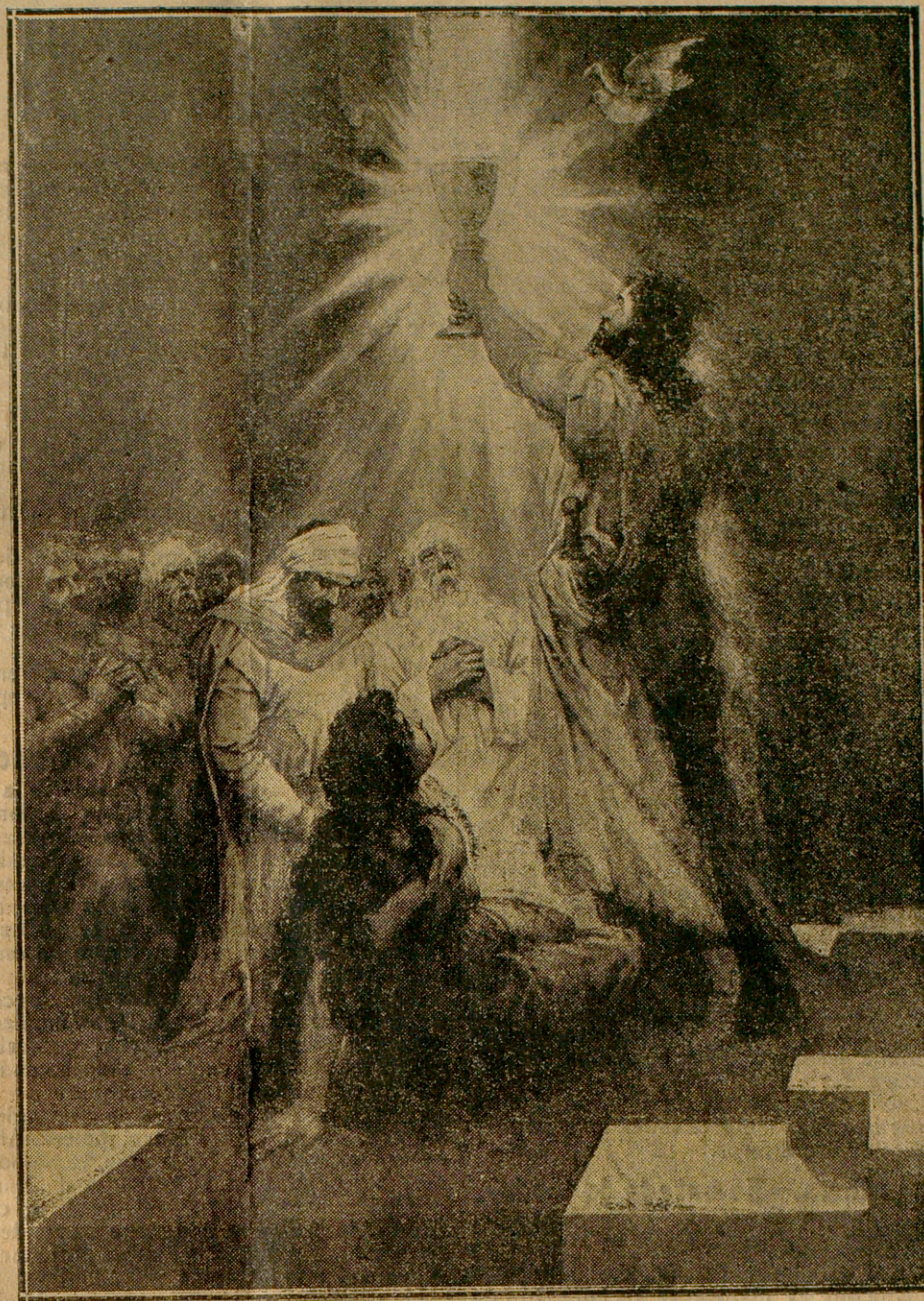
¡Que ideal tan bello puede conseguirse en estas magnas sesiones de música pues, como ya dijo un eximio orador, una sola alma es un gran auditorio.

J. BORRAS DE PALAU.

Hablando con el tenor Viñas

Desde el primer momento en que se pensó dedicar una página de EL CORREO CATALÁN a la conmemoración del Centenario de Wagner y al enaltecimiento de los conciertos musicales que con tal motivo se celebrarían en nuestra ciudad, se creyó que sería uno de los principales deseos, al mismo tiempo que de sumo interés, conocer la opinión de quien, además del estudio de las obras musicales del gran maestro, tenga de hacerse intérprete de las mismas y exteriorizar su modo de sentirlas por medio del canto. El nombre de la persona más apta por su talento y por su entusiasmo, por sus triunfos como cantante y sus conocimientos profundos de la obra de Wagner no fué difícil de hallar: Francisco Viñas reúne todas las condiciones apetecibles. Como artista su fama es universal, y como wagneriano convencido e inteligente habrá pocos que le aventajen. Únicamente lamento por mis lectores que haya sido el que estas líneas escribe, el de entendimiento más obtuso, el de la pluma más tosca, el designado a visitar al insigne cantante, honra del arte y de la patria, para recoger y trasladar a estas columnas sus manifestaciones sinceras, diáfanas, de un entusiasmo deleitable y comunicativo.

Francisco Viñas es de estatura mediana, pero de una complexión robusta y viril. En su rostro moreno se destaca el brillor expresivo de unos ojos negros que en el transcurso de la conversación y al calor del entusiasmo adquieren el fulgor centelleante y nítido de los artistas en los momentos de inspiración. La nariz gruesa y los labios firmes, sombreados por un bigote leve, revelan un carácter enérgico. Su frente espaciosa y elevada da a conocer un talento privilegiado. Su ademán sobrio, natural, rítmico, armoni-



Escena última de la obra.

Parsifal exalta la veneranda Copa y bendice con ella a los caballeros custodios de tan preciada reliquia.

reuth, sus ojos brillaron con el fuego de una satisfacción vivísima.

Sin atrevernos a interrumpirle con preguntas, como en un principio nos habíamos propuesto, escuchamos embelesados la palabra sonora, fogosa, y a ratos elocuente, de don Francisco Viñas.

—Cuando fui a Bayreuth—comenzó diciendo—para oír por vez primera el *Parsifal*, iba ya prevenido para escuchar un poema musical grandioso. Conocía la partitura, el argumento, las palabras y hasta las leyendas a que hace referencia la obra maestra de Wagner. Pero a la vista de aquella mise verdaderamente famosa, de aquellos decorados soberbios, de aquellos caballeros con sus capas rosadas, que se movían acompañados, lentos, ceremoniosos, de aquella escena sobre todas imponente, indescriptible, de la Consagración del Graal, cuando el protagonista eleva el cáliz y se torna roja la sangre de Cristo, y una luz celestial inunda la escena y desciende la paloma, símbolo de la Gracia divina, todo envuelto, ilustrado, sublimado por aquellas armonías infinitas, esparcidas en una variación inagotable de temas, yo me creía transportado a un mundo superior, yo gocé entonces la satisfacción más intensa de mi vida; las lágrimas acudieron a mis ojos; nunca conocí la pequeñez humana como ante aquella grandiosidad casi divina que flotaba en el ambiente y que parecía gravitar sobre el oyente hasta hacerle postrar de rodillas confuso y anonadado. Y lo dicho no es una exageración, verdaderamente es religioso por el asunto y por sus temas musicales llenos de unción.

El *Parsifal* no es una ópera, es una obra de la Fé, pues su mismo autor lo llamaba Festival religioso. Y en verdad su autor en esta obra se muestra, además de un músico excepcional y de un poeta inspiradísimo, un creyente convencido.

Algunos dicen que su obra ante todo es artística y que en la Religión católica sólo busca una idea, un argumento como podía haberlo buscado en otra religión, de Mahoma o de Confucio por ejemplo. Yo no lo creo así. Es tal la compenetración entre la música y el asunto del poema, está la obra tratada con tanto respeto y con tanto cariño, están en el argumento tan bien tratados los sacramentos del Bautismo, de la Comunión, de los diversos pasajes de la santa Misal y de la Biblia, que cualquiera juzgará, hablando imparcialmente, que el autor de aquella maravilla debe ser un enamorado de Cristo.

Esa es la impresión que me produjo. Y fué tan viva esa impresión de grandiosidad y de religiosidad que al salir de la representación hubo de exclamar profundamente conmovido: Si hay cielo debe haber música, y las armonías celestes deben ser muy semejantes a las que acabo de oír.

Repito que esa fué mi impresión personal; pero advierto que yo iba preparado para la visión de la obra. Digo esto porque es muy fácil que después de las audiciones que el *Parsifal* se darán en Barcelona a muchos les parecerán exagerados los elogios y algunos quizá encuentren algún pasaje excesivamente largo o monótono.

La obra de Wagner para juzgarla en definitiva hay que verla varias veces: y sobre todo verla con decorados exprofesos, con trajes apropiados, con conocimiento de la letra y de la música, y entonces es cuando se llega al conocimiento íntegro del pensamiento y de la significación de la obra wagneriana, y entonces se produce en el oyente el efecto deseado por su autor.

En las audiciones que se darán en el «Palau de la Música Catalana» el que asista, además del esfuerzo mental que supone seguir atentamente la música, tendrá que imaginarse las escenas en donde ocurren los diversos pasajes, la indumentaria de los intérpretes, las actitudes propias de los individuos y los movimientos del conjunto. Y todos esos elementos esenciales en toda representación plástica son de capital interés en las obras de Wagner, en donde la música acompaña y se adapta fielmente al desarrollo del argumento. Gozará el oído escuchando las incontables bellezas de la partitura, para la vista tendrá que recogerse, casi anularse: en una palabra, oíremos el *Parsifal*, pero no lo veremos.

Por eso hay que prevenir al público. Por eso es digna de todo encomio la labor de la «Wagneriana» de nuestra ciudad, por su

trabajo, en traducciones y conferencias, a fin de divulgar las obras de Wagner, pues al mismo tiempo que realiza una obra de cultura, predispone al público para un sano deleite que aquél jamás sabrá agradecer bastante.

Me congratulo que ustedes los periodistas, que tan directamente influyen en la opinión, cuiden de divulgar esos pormenores para ilustración de sus lectores. En especial a EL CORREO CATALÁN felicito por su idea



La soprano Lina Pasini-Vitale

Interprete de la parte de Kundry de *Parsifal* y colaboradora de estas festividades en la interpretación de otras obras.

al dedicar una página a dar a conocer a obra maestra del coloso de Bayreuth.

Aunque sintiéndolo en el alma, por lo agradable que nos resultaba la entrevista, nos levantamos teniendo en cuenta que el señor Viñas acababa de llegar de Valencia. Y agradeciendo vivamente la atención que con nosotros había tenido, con un efusivo apretón de manos nos despedimos del eximio artista.

Y camino de la Redacción íbamos pensando que cuando se conoce y se quiere a un autor, el cantante tiene siempre asegurados esos triunfos clamorosos que en todas partes ha conseguido don Francisco Viñas.

J. L.

Palau de la Música Catalana
Associació Wagneriana
ORFEÓ CATALÀ
Centenari Wagner

Avui a 21 de 10 en punt del vespre; I GRAN FESTIVAL.

Programa: Obertura de RIENZI; Obertura de l'HOLANDES ERRANT; preludi de LOHENGRI; cor de filadores de l'HOLANDES ERRANT.

PARSIFAL
acte I, quadre I (estrena); ELS MESTRES CANTALRES DE NUREMBERG; acte III, quadre II.
Localitats avui a taquilla.

EL CORREO CATALÁN
Diario de 4, 6 y 8 páginas

Se vende en Sevilla, calle de Sierpes, 69.—Kiosco de don Antonio Cantelejo.



Acto III (escena IV)

Kundry lava humildemente los pies a Parsifal antes de recibir la gracia del Bautismo

SUBSCRIPCION

Barcelona, en mes. . . 1 pta.
Fuera, trimestre. 4'50 pta.
Extranjero, m. 8'00 pta.
Número suelta. . . 5 cts.

Impuestos, esquelas, remitidos
y reclamos
a precios según tarifa

LA VANGUARDIA

DIARIO INDEPENDIENTE
BARCELONA

EDICIÓN DE LA MAÑANA

Año XXXIII.—Número 14.760

Jueves 1.º de Enero de 1914

OFICINAS

Calle Pelayo, 28
Teléfono 395

Dirección telegráfica
VANGUARDIA-BARCELONA
No se devuelven los originales

FUNDADORES
B. Cárlos y D. Bartolomé Godó

ACONTECIMIENTO ARTÍSTICO

El estreno de PARSIFAL



Figurines principales de la obra, proyectados expresamente para su estreno en el Gran Teatro del Liceo

(La información gráfica, acompañada del texto correspondiente, continúa en las páginas 10 a 12)

Report de Exterior.	0.10 a 0.12
Idem de Nort.	0.70 a 0.80
Idem de Alicante.	0.50 a 0.60
Liquidación de primas: Exterior.	0.100
Idem Nort.	0.445
Idem Alicante.	0.438

TUSQUETS Y C. S. EN C.
BANCA, BOLSA, VALORES Y CUPONES
Rambla del Centro, 9.
Negociamos los cupones vencimiento
1.º Enero próximo

Espectáculos

Teatro Principal

Compañía cómica del popular actor José Santpere.—Hoy jueves, fiesta de Año Nuevo. Tarde, a las tres, última, última del popular espectáculo: **ELS PASTORETS**, GARROFA Y PALLANGA, con coros, baile, magnífico decorado y brillante apoteosis. Precios ordinarios.—Tarde, a las seis, segunda sesión, y noche, a las nueve y cuarto. Repetición de la función de Inocentes. Exitazo: **SANTPERE I, REY DE RISANOPOLIS**; **LA VICTORIA D'EN SANTPERE** (un acto); **EL MUERTO AL HOYO** (un acto); **UNA NOCHE EN RISANOPOLIS**, revista cómica-lírico-bailable, con ilustraciones de BAILE INGLÉS, PERICON Y TANGO ARGENTINO; y la humorada lírica: **FINIS CORONAT OPUS**.

Mañana, domingo, Tarde, a las—
Mañana, Tarde, a las cinco, matinee, a precios populares.—Noche, repetición de la función de Inocentes.

Pasado mañana, Noche: **NIT DE REYS**, hermosa obra lírica de Apelles Mestres y Morera, con el decorado con que fué estrenada.—Despacho en contaduría.

Domingo, Tarde, primera sesión, repetición de la función de Inocentes.—Tarde, segunda sesión, y noche: **NIT DE REYS**.

Gran teatro del Liceo

Hoy jueves, Noche, a las nueve, primera función popular con la ópera: **OTELLO**.
Nota.—Se despachan en contaduría los encargos para la primera representación de **PARSIFAL**.

Teatro Circo Barcelonés

Hoy jueves, tres sesiones, a las cuatro y seis de la tarde, y nueve noche.

CINE Y VARIETES

Debut de **LA MARQUESA**.—**LA BELLA GALLITA**, completa.—Gran suceso del celebrado dúo cómico **LES RAGUNIS**.—La cada día más aplaudida y celebrada **FONALLA ARAGONESA**, de **PACO EL LEÑADOR**.—Exitos de **LES ORLANDO**, dúos cómico-musicales.—Alternando con dos mil metros de películas de las mejores marcas. Todos los días estrenos, entre ellos: **EL HEROE DE LA MINA** (1.100 metros, estreno); **BEBE** (650 metros), por Salustiano; **REVISTA PATHE** y otras.

TEATRO ROMEA

COMPANIA DE JUAN BALAGUER

Hoy jueves, a las tres y media. Las dos comedias en dos actos: **EL AFINADOR** y **LA GALLINA DE LOS HUEVOS DE ORO**.—Noche, a las nueve y cuarto: **CANCION DE CUNA** y **LA GALLINA DE LOS HUEVOS DE ORO**.

ARONO

A SEIS VIERNES DE MODA
que tendrán lugar los días 9, 16, 23 y 30 de enero, y a y 13 de febrero.

Teatro de Cataluña

Gran Cine Eldorado

UNICO EN BARCELONA CON CALEFACCION
Temperatura siempre templada y agradable
CONTINUAMENTE GRANDES ESTRENOS
PROYECCION FIJA, MAGNIFICOS PROGRAMAS
Hoy jueves, extraordinarias sesiones.

MATINEL DE ONCE A UNA

Tarde, a las 3 1/2 y a las 6; noche, a las 9 1/2.

ESTRENO SENSACIONAL

EL REGALO DE BODAS
preciosa película de asunto dramático, de 800 metros, marca Cines.

EXITO GRANDE Y VERDADERO

de la extraordinaria película dramática, escenas de la vida marítima, de 1.500 metros, marca Pathé frères.

LA DANZA HEROICA

ó UNA TRAGEDIA EN ALTA MAR — en la que la genial artista, predilecta de nuestro público:

Mlle. ROBINNE

interpreta magistralmente la protagonista, incluyendo toda su elegancia y talento.

Esta interesante película está interpretada a bordo de un gran transatlántico, tratándose en ella un asunto completamente nuevo y emocionante. Uno de los episodios más salientes es cuando, por haberse declarado un incendio en el transatlántico y para que el pasaje no se entere mientras se procura dominarlo, se obliga a la protagonista a pasar al salón de fiestas y bailar.

LA DANZA HEROICA

que tal resulta, por estar enterada de que mientras baila, bajo sus pies, en las bodegas del buque, el incendio amenaza con la más horrible de las catástrofes, siendo inmenso el pánico que ve apoderarse de los pasajeros cuando el fuego invade ya el salón de fiestas. Esta parte es de una grandiosidad insuperable, produciendo enorme impresión. Todos los amantes del cinematógrafo no dejarán de admirar tan preciosa e interesante película.

Completarán tan colosal programa las nuevas películas: **Jobard pasteler**; **Una excursión en Cornouailles**; **Revista Pathé**, con nuevos asuntos de actualidad, y **Por una herencia**.—Por la noche, además de este programa, se proyectará la magnífica película de 1.000 metros:

EL HEROE DE LA MINA

AVISO.—Se advierte al público que las sesiones de la tarde no son continuas.

PRECIOS DE COSTUMBRE, SIN AUMENTO

Estrenos para mañana viernes: **Se desea una mamá** y **Max Linder ilusionista**.—Sábado, estreno grandioso:

EL ADVERSARIO

Anísimos y elegante comedia dramática, de 1.300 metros, en la que el asunto, la interpretación y la «mise en scène» alcanzan un grado tal que ya casi no es posible superarlo.

Tivoli - Circo Ecuestre

Hoy jueves, festividad de Año Nuevo. Dos grandes funciones. Tarde, a las cuatro; noche, a las nueve y cuarto.

EXITO EXTRAORDINARIO

DEL DISCUTIDO, DEL NOTABLE Y UNICO EN EL MUNDO

MR. MAC-NORTON

Gran éxito de la compañía. Entradas cómicas por todos los clowns.—Mañana viernes, magnífico y variado programa, tomando parte **MAC-NORTON**, últimos días de tan célebre fenómeno. Se despacha en contaduría.

Teatro Novedades

Gran compañía de zarzuela y ópera española, dirigida por el primer actor y director **Pepé Barrés**.—Hoy jueves,

FESTIVIDAD DE AÑO NUEVO

Dos grandes funciones. Tarde, a las tres y media, 4 actos, a 1.º la zarzuela en un acto: **LA ALEGRIA DE LA HUERTA**; 2.º, la ópera en tres actos, de gran éxito:

LA NOVELA DEL TENIENTE — Noche, a las nueve y cuarto, 4 actos, a 1.º, **LA ALEGRIA DE LA HUERTA**; 2.º, la hermosa ópera en tres actos, de lujosa y espléndida presentación:

LOS CUAKEROS — Exitos grandiosos del popular baile **TANGO ARGENTINO**.—Mañana viernes, noche, a las nueve y cuarto, grandioso programa 4 actos, a 1.º, **ALTO EL FUEGO**; 2.º, la preciosa reprise: **EL BARQUILLERO**; 3.º, la ópera en dos actos, éxito de toda la compañía: **LA GENERALA**, ricamente presentada.—Se despacha en contaduría.

—Mañana, día 7 de enero, estreno en contaduría en un acto, de gran éxito en Madrid: **MATIAS LOPEZ** y reprise de la hermosa zarzuela: **LOS BOHEMIOS**.—En ensayo: **LA GENTUZA** y **EL AMOR BANDOLERO**.

Gran Café de Novedades
ACADEMIA DE BILLAR

Todos los días. Tarde, a las tres, y noche, a las nueve. Partidos al cuadro, tres bandas y roja, por los reputados profesores **Adorján, Marva, M. Sánchez, Lacu, Perelra, E. Sánchez, Ortega, Rodón, Sugrañes y Santán**.

Teatro Cómico

Hoy jueves, a las tres y media, sesión doble, entrada 30 céntimos: 1.º, **LA CORTE DE FARAON**; 2.º, éxito grandioso: **LAS BARRACAS**.—A las seis, especial, entrada 35 céntimos (tres actos), por única vez la ópera **MARINA**, por la eminente diva

ROSARIO SASAC conocida por el ruiseñor del Cómico, el colosal tenor

JUANITO BACAS apodado «El Pelicatos», y el fenomenal barítono **ALEJANDRO NOILLA**

que debuta hoy, ¡conjunto nunca visto! ¡Ovaciones a granel! ¡El delirio del éxito!—Noche, a las nueve y media: 1.º, **LA GLORIA DEL VENCIDO**; 2.º, **LAS BARRACAS**; 3.º, el colmo del éxito: **LA GENERALA** (dos actos), por Vicenta Bonastre, Rosario Sasac y Juanito Bacás.—Mañana viernes, beneficio de Enrique Palacios, con un programa estupendo, tomando parte **Felisa Lázaro**, Rosario Sasac y Juanito Bacás.

Teatro Apolo

Hoy jueves, gran éxito. Tarde, a las cuatro menos cuarto; noche, a las nueve y cuarto. El interesantísimo melodrama en seis actos y ocho cuadros:

LA PAYESA DEL MONTSENY ó **EL FUGADO DE CEUTA** — Por la tarde terminará y por la noche empezará con el juguete: **EL CHIQUILLO**.—Mañana descanso.—Sábado, estreno del drama de Capmany: **MUJERES QUE MATAN**.

Teatro Nuevo

Gran compañía de zarzuela y ópera, dirigida por Joaquín Montero, de la que forman parte Anita Lopeteghi y Pura Montero. — Hoy jueves, festividad de Año Nuevo. Tarde, a las tres y media, especial: 1.º, el éxito centenario: **ARRIBA EL TELON**; 2.º, éxito día Inocentes: **DEL NUEVO AL LIMBO**; «La Monjas» y «El Cuyo» por P. Montero y J. Montero.—A las seis, especial: 1.º, el éxito indescriptible: **YA ESTA ARRIBA EL TELON**; 2.º, éxito delirante: **ISIGUE ARRIBA EL TELON**.—Noche, a las nueve y media, programa magnífico: 1.º, **EL DUO DE LA AFRICANA**; 2.º, éxito grandioso: **ISIGUE ARRIBA EL TELON**; 3.º, últimas representaciones de la inocentada: **DEL NUEVO AL LIMBO**, «La Monjas» y «El Cuyo» por P. Montero y J. Montero.—Sábado, 3, estreno en Barcelona de la zarzuela en un acto y tres cuadros: **A ORILLAS DEL EBRO**.—Pronto: **ALMANAQUE DEL NUEVO** y **L'HOMENATJE**, de Santiago Rusiñol.

Gran Teatro Español

Hoy, 1.º de enero, año nuevo. Tarde, función monstro, dos obras, diez actos: **LA PORTERA DE LA FABRICA** (siete actos) y **LA NAZARENA** (tres actos), triunfo de Elvira Fremont; gran incendio y derrumbamiento final.—Noche: **LA MARE** (cuatro actos, Rusiñol) y **LA NAZARENA** (tres actos).—Domingo, Tarde: **MARIA MENOTTI** ó **LA LOCA DE LOS ALPES** y **LA NAZARENA**.—Noche: **LA DIDA** (tres actos, de Pitarra) y **LA NAZARENA**.

Teatro Sala Imperio

Gran compañía de ópera y zarzuela dirigida por el popular primer actor **Pepé Fernández** y el maestro Manuel González.—Hoy jueves, festividad de Año Nuevo. Tarde, a las tres y media, sesión sencilla, a precios económicos: 1.º, la ópera en tres actos: **EVA**; 2.º, **TANGO Y PERICON**, por Manolo Montero.—A las seis, sesión especial: 1.º, la ópera en dos actos: **LA GENERALA**; 2.º, **TANGO Y PERICON**, por Manolo Montero.—Noche, a las nueve y media, programa colosal: 1.º, la zarzuela: **EL POBRE VALBUENA**; 2.º, la ópera bufa en cuatro cuadros, de risa continua: **TENORIO MUSICAL**; 3.º, segundo acto de **EVA**; 4.º, **TANGO Y PERICON**, por Manolo Montero.—Mañana viernes, tarde y noche, fiesta de fraternidad artística hispano-americana, en honor y a beneficio del actor trunfador Manolo Montero, en la que tomarán parte los primeros actores **Pepé Alfonso**, **Pepé Bergés**, **Pepín Fernández**, **Pepé López Alonso**, **Enrique Palacios**, **Cecilio Rodríguez de la Vega** y **José Santpere**.—Detalles por carteles. Se despacha en contaduría.

EMPRESA BOHEMIA

Hoy jueves, festividad de Año Nuevo.

—**GRAN TEATRO CONDAL** y **CINE WALKYRIA** —**GRAN CINE BOHEMIA** y **CINE IRIS-PARK** — Tarde y noche, colosales programas con películas de gran argumento y éxito.

Todos los días grandes estrenos de películas escogidas entre las mejores marcas.

Hoy, a las once en punto, gran sesión matinal.

IDEAL CINE

Premio extraordinario del Excmo. Ayuntamiento

Importantisimo programa. Por la tarde, en todas las sesiones se proyectará, entre otras elegidas entre lo mejor del programa, la película exclusiva, de extraordinario éxito:

LA MOMIA

precioso vaudeville de gran risa.—Por la noche, programa monstro, tres películas de largo metraje, entre ellas la de gran actualidad:

PARSIFAL

con la que el notable quinteto del Ideal-Cine, que no se entretiene en crear tangos, obtiene un nuevo y señalado triunfo.

Muy pronto, muy pronto (exclusiva):

IN HOC SIGNO VINCES

Muy pronto, el mayor acontecimiento cinematográfico, la exclusividad más importante:

PERO MI AMOR NO MUERE

primera de una serie artística interpretada por **LYDA BORELLI**.

NOTA.—Hoy, tarde y noche, no se darán números para el sorteo extraordinario de Reyes.

SALON CATALUNA

Gran cine de moda

Hoy jueves, festividad de Año Nuevo. A las once, extraordinario matinal, proyectándose en

tre otras, el estreno de la preciosa película: **EL TORPEDERO AEREO** (850 metros), por **Susana Grandais**, y la de gran éxito grandioso: **SACRIFICIO**, por la eminente **Henny Porten**.—Tarde, de tres y media a ocho y media, por sesiones. En todas ellas los grandes éxitos:

SACRIFICIO — **EL TORPEDERO AEREO** interpretadas por las dos estrellas del arte cinematográfico:

HENNY PORTEN — **SUSANA GRANDAIS** Además de estas dos joyas, que por sí solas son garantía de éxito, se exhibirán otras de mucho interés.

Noche, sesión selecta de nueve y media a doce. Viernes, moda, otro importante estreno:

MISTER BOB (1.220 metros)

Se acerca el gran día del extraordinario estreno:

ESPARTACO (2.500 metros)

EL MAYOR EXITO DE 1914

DIONAMA

Hoy jueves, éxito fenomenal de las interesantes películas: **NEGOCIO EN COMPANIA**; **LA PATTA DE PALO**; **DETECTIVE KELLY**; **EL DIRIGIBLE MISTERIOSO**; **POLIDOR BAILARIN**.

KURSAAL

Festividad de primero de año de 1914. Matinal de once a una, sublime programa de preciosos estrenos: **EL TORPEDERO AEREO**, tres partes, drama, protagonista **SUSANA GRANDAIS**, eminente artista tan admirada por nuestro distinguido público; **LA PROHIBIDA**, dos partes, finísima comedia de éxito asegurado; **EN FLORENCIA**, precioso panorama; **EL TENIENTE MONTERO**, comedia de gran risa; **LOS VAMPIROS**, dos partes, de gran interés; **LA PRINCESA**, Nordisk, cuatro partes, de grandes efectos. El mejor programa de Barcelona lo verá usted en el **KURSAAL**.

Mañana, gran moda, tres selectos estrenos.

GRAN SALON DORE

Hoy jueves, festividad de Año Nuevo, gran sesión matinal de once a una, con un hermoso programa de películas y atracciones. Sesiones de tres y media a ocho y media. Atracciones que alternarán: el vetriluco **FERY**, con sus muñecos, gran risa.—El popularísimo **PEPE MARQUES**, caricato cantante excentrico.—**THE EVARIST**, cuarteto musical de primer orden.—**THE OLIANT**, poutpourri acrobático en anillas y barra fija.—**SIGNOR SPINETTO** y sus

65 ANIMALES, 65 monos, cabras, perros, cerdos, el mejor número en este género. ¡AL DORE! para admirar esta colosal atracción.—Noche, función completa, tomando parte las 5 atracciones. 5.

Pronto, pronto, pero muy pronto: **LA G.....**

POLIORAMA

9 Rambla de Estudios, 9

Gran compañía de comedia española de **JOSE LOPEZ ALONSO**

Hoy jueves, Tarde, a las cuatro, la graciosa comedia en dos actos: **PEDRO IIMENEZ**.—A las seis y media tarde: **LA DUCHA**, comedia en dos actos.—Noche, a las nueve y media, últimas representaciones del juguete cómico en un acto y tres cuadros: **EL NACIMIENTO** y la comedia en dos actos: **ROBO EN DESPOBLADO**.

SALA MERCED

Gran cinematógrafo — Grutas fantásticas

HOY SESION MATINAL INFANTIL DE 11 A 1 de la Sala Merced.

Magníficas y espléndidas sesiones tarde y noche

Las mejores películas de Barcelona son las

HOY CUATRO GRANDES ESTRENOS

Todas las personas de buen gusto visitan al

ARTISTICO PESEBRE en las GRUTAS

ACTUALIDAD UNICA EN BARCELONA

Cine Sala Argentina

Hoy jueves, año nuevo. De once a una, gran sesión matinal. Programa para esta sesión y para las de la tarde: **LADRON DE CABALLOS**; **JOHARD PASTELERO**; **REVISTA PATHE**; **LA MIOPIA DE DON PICORETE**, y la tan sensacional de la vida marítima, en cuatro partes:

LA DANZA HEROICA

ó **UNA TRAGEDIA EN EL ATLANTICO** — Noche, desde las ocho, el programa será aumentado por las dos grandiosas películas: **LA AGONIA DE BIZANCIO** y **EL HEROE DE LA MINA**.—Mañana, dos extraordinarios estrenos que causarán sensación: **EL FALLO DE LA FIERA** (850 metros, Gaumont) y **POR LA CORONA** (800 metros, American Film). Además la cómica: **MAX ILUSIONISTA**.

Gran Salón Excelsior

CORTES (GRANVIA), 544

Coliseo de moda. Compañía de comedia de Rodríguez de la Vega.—Hoy jueves, Tarde, dos grandes sesiones. Primera sesión, a las cuatro en punto, la comedia en dos actos, de Benavente: **LA FUERZA BRUTA**, y la comedia en un acto, de los Quintero: **LA PRAVIANA**.—Segunda, a las seis, la comedia en tres actos, estrenada ayer con gran éxito, de M. Sierra: **LOS HIJOS ARTIFICIALES**.—Noche, a las nueve y media, la bonita y divertida comedia de gran risa, en tres actos, de Martínez Sierra: **LOS HIJOS ARTIFICIALES**.—Mañana viernes, gran moda selecta. Tarde, a las cuatro y media, y noche, a las nueve y media: **LOS HIJOS ARTIFICIALES**. Se despacha en contaduría.

Cine Principe Alfonso

(Antes Bellgraph). Rambla Centro, 55 y 56

Grandioso programa para hoy. Sesión matinal de once a una. Tarde, por sesiones: **POR UNA HERENCIA**; **BEBE DETECTIVE DE TALLA**; **REVISTA PATHE NUM. 251** (serie primera); **LOS POLVOS FRIGORIFICOS** (estreno); **SAN LUIS DEL SENEGAL** (estreno).

PARSIFAL

Exitoso, éxito, éxito, y otras.

Notable quinteto dirigido por el señor Tormo.

Nota.—Desde las siete en adelante continúa la sesión con aumento de programa, proyectándose:

UNA DANZA HEROICA

ó **UNA TRAGEDIA EN ALTA MAR** — (1.400 metros), interpretada por la incomparable **Robinne**, del teatro de la Comedia, de París.

Otra.—Este cine principia la sesión a las cuatro de la tarde y sigue sin interrupción hasta las doce y media de la noche.

CINE DIANA

SAN PABLO, 85

SALON ROYAL CINE

ARIBAU (JUNTO UNIVERSIDAD)

Los mejores programas

Hoy, festividad de Año Nuevo. Estrenos. Gran sesión matinal de once a una: **CUANDO EL AMOR HABLA** (1.050 metros, Dania); **EL TORPEDERO AEREO** (850 metros, serie Susana Grandais); **EL REGALO DE BODAS** (750 metros, Cines); **LA DANZA HEROICA** (1.400 metros, serie Robinne); **REVISTA PATHE NUM. 251** (primera edición). Último día de CUENTO DE INVIERNO (1.050 metros, Milano). Tarde y noche, colosal y variadísimo programa.—Mañana viernes, día de moda y de estrenos: **MAX LINDER ILUSIONISTA** (Pathé); **RESULTADOS DE UNA BUENA COMIDA**; **KRI-KRI LAMPISTA** (Cines); **SE DESEA UNA MAMA** (American Kineama); **DIA DE REYES** (Selig).

TEATRO DE LA MARINA

Paseo Nacional (Barceloneta)

SALON FREGOLI

Paseo de S. Juan, 49, esquina Consejo de Clenle

Programa para hoy jueves. Estreno de la monumental e interesante película:

LA HIENA DEL ORO

(1.600 metros, marca Aquila). Estreno de la preciosa cinta: **LA CRUZ DE PLATA** (1.000 metros, marca Vitascop). Último día de la magnífica película: **LA FALTA DEL DUQUE FABUS** (1.300 metros); **SOLO UN RAYO DE SOL** (850 metros, último día); **EL PELO DELATOR**, etc.—Mañana, grandes e importantes estrenos.

RECREO CINE GLORIA

Consejo de Clenle, 356, entre Bruch y Gervia.

Interesantisimo programa para hoy jueves: **EL FALLO DE LA FIERA** (900 metros, Gaumont); **CORAZON LACERADO** (800 metros, Gaumont). Último día: **EL TELEFONO ACUSADOR** (1.200 metros); **REVISTA PATHE NUM. 251**; **BEBE**, por Salustiano (700 metros); **EL COLLAR DE PERLAS** y otras.—Mañana, cuatro grandes estrenos.

TURO PARK

Gran centro de atracciones, abierto todos los días desde las diez de la mañana a las siete de la tarde.—Hoy jueves, 1.º de enero de 1914, por la mañana: sardanas por la Principal Barceloneta. Por la tarde: gran pista de patinar; modernas tracciones.

Año Nuevo

Parsifal en Barcelona

El ingreso de *Parsifal* en la categoría de las obras representables, una vez extinguido su glorioso monopolio por el teatro de Bayreuth, constituye un acontecimiento extraordinario que en todas las grandes poblaciones encuentra eco y celebración.

Barcelona, que tanto y tan brillantemente se ha señalado en el movimiento wagnerista, no ha querido rezagarse tampoco en esta ocasión. Y en el presente número recogemos y consignamos el recuerdo especial de esta notable efeméride artística, que algún día registrarán, piadosos, nuestros nietos, ávidos de conocer el alma, la sensibilidad y la vida de sus ascendientes.

Después de Napoleón y en esfera distinta de las revoluciones y los imperios, el mundo ha conocido otro gran asombro: Wagner. Casi todos hemos sido sus contemporáneos, recordamos su muerte y las últimas fases de su existencia, hemos cruzado nuestra palabra con los que le trataron. Y, no obstante, parece esa historia lejana y brillante como un mito, como la leyenda de un titán, ya que para encontrar una medida de hombre y de potencia ideal y creadora comparable a esa que hemos podido contemplar cara a cara, hay que remontarse a los días de Miguel Ángel o de Shakespeare.

Nosotros hemos conocido esta gloria a la vez como actualidad cotidiana y como solemne consagración histórica, como cosa de ayer y como algo que parece ya ennoblecido por las centurias. Y la conciencia de esa maravilla es la que da estos días tan insólito valor, en todo el mundo, a la representación de *Parsifal*, única porción cerrada y velada, hasta anoche, de la intensa selva del genio.

Parsifal

Cuentan que es en una comarca septentrional de la España gótica. Importa saber, sobre todo, que los guardianes del Gral tienen allí, en *Montsalvat*, su dominio y su castillo. Estamos en un bosque umbroso y triste; sobre los caballeros del Gral pesa un profundo dolor. Aquel es el paraje donde va a bañarse *Amfortas*, el atormentado. *Amfortas* es el jefe de aquellos caballeros, es el rey. *Amfortas* y los suyos son de una orden de caballería que defiende el reinado de la verdadera fe. Herido el rey para toda la vida, sus caballeros sienten la pesadumbre de aquel inmenso dolor y gimen y se abaten.

¿Qué le ha pasado al rey? Allí en la vertiente meridional de estas mismas montañas de *Montsalvat*, tiene *Klingsor* su castillo encantado. *Klingsor* es un enemigo implacable y misterioso de los caballeros del Gral. Uno de estos caballeros, el fiel *Gurnemanz*, explica a sus compañeros y hermanos lo que sabe de *Klingsor*.

—*Titur*, el héroe piadoso, le conocía bien, dice. Cuando las artimañas y poderío de los salvajes enemigos amenazaban el reinado de la verdadera fe, se le presentaron una vez, en noche solemne y sagrada, los bienaventurados mensajeros del Redentor. El cáliz sagrado, en que bebió en la última cena, el vaso bendito que recogió su sangre divina cuando estaba en la cruz, así como la lanza que la derramó; estas reliquias preciosísimas entre las más milagrosas, las entregaron a nuestro rey para que las guardara. Este erigió, al efecto, un santuario. Vosotros que habéis llegado a su servicio por caminos desconocidos de los pecadores, sabéis que sólo a los hom-

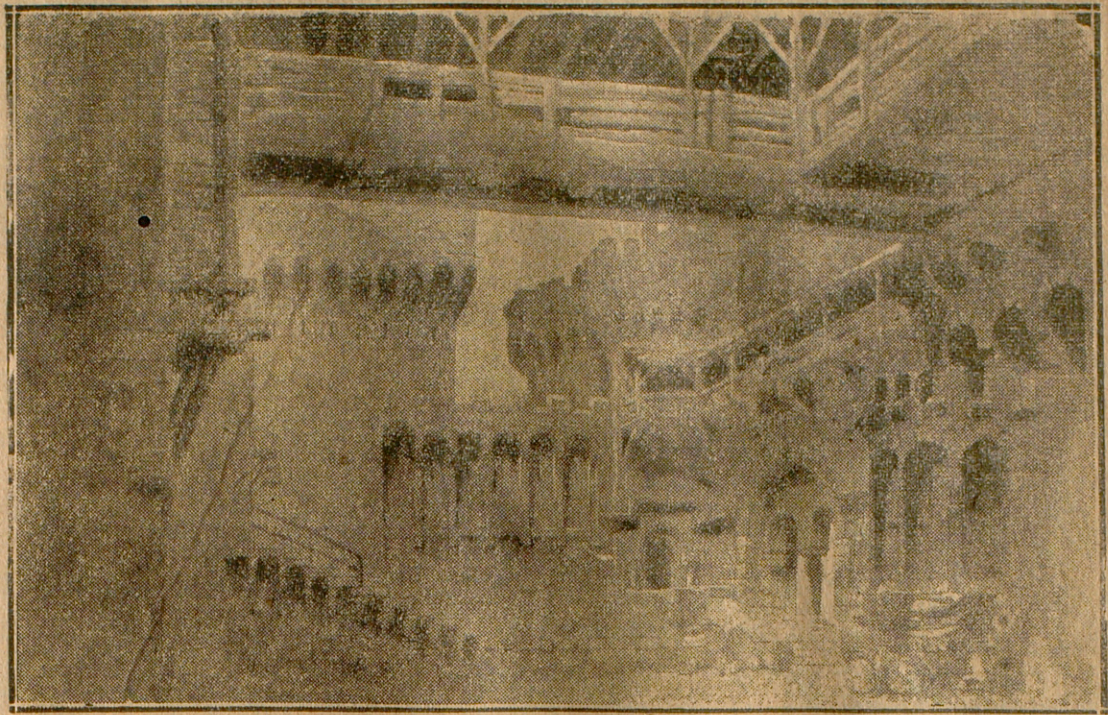
bres puros les es dado unirse a los hermanos que, fortificados por las milagrosas virtudes del Gral, atienden a las más elevadas obras de salvación. Por esto aquel por quien me preguntáis, *Klingsor*, no puede lograrlo por más padecimientos que le cueste. Al otro lado del valle se hizo ermitaño; a su alrededor se hallaban los paganos. Ignoro las culpas que allí habrá cometido, pero es lo cierto que allí se quedó para hacer penitencia y alcanzar por este medio la santidad. Impotente para dominar sus malas inclinaciones, pecó, y al tender la mano pecadora hacia el Gral, le fué rechazada con desprecio por el guardián de la copa sagrada. Entonces el furor se apoderó de *Klingsor* y comprendió el maldito que el acto ignominioso de su sacrificio podía servirle para ejercer funesto influjo. Lo consiguió: un hechizo convirtió su desierto en jardín de voluptuosidad; allí espera *Klingsor* a los caballeros del Gral para que gusten los placeres y sientan luego un horror de infierno. El que se deja seducir ya es suyo, y de este modo hemos perdido a muchos de los nuestros. Cuando *Titur*, agobiado por el peso de los años, confió el poder a su hijo *Amfortas*, éste no se dió punto de reposo para conjurar la plaga del hechizo; ya sabéis lo que sucedió: la lanza se halla ahora en poder de *Klingsor*; y como con ella puede herir hasta a los santos, creen algunos firmemente que nos ha quitado también el Gral.

Esta es la relación del viejo y respetado *Gurnemanz*. Apresurémonos a decir que los caballeros del Gral son todos castos. Su castidad es el escudo de su fe. El que de ellos cayera en la tentación de amor que *Klingsor* tiene en sus jardines, poblados de hermosísimas mujeres, sería hombre perdido y condenado. Cayeron ya algunos, cayó también *Amfortas*.

—Cerca del castillo nos fué arrebatado nuestro héroe, dice *Gurnemanz*. Una mujer extraordinariamente hermosa le encantó: se arrojó en sus brazos, embriagado de amor, olvidando la lanza gloriosa, que se cayó de sus manos. Oí un grito de terror; acudí precipitadamente: *Klingsor* se alejaba riéndose y mofándose, dueño de la lanza sagrada. Yo ayudé al rey; perseguimos al enemigo, pero al pobre *Amfortas* le atormentaba una herida en el costado: es la herida que nunca quiere cerrarse.

Desde entonces gime *Amfortas* y se desespera. Nada hay que le alivie: ni el baño prodigioso en este lago sobre el que revolotean los cisnes sagrados, ni las hierbas medicinales de Gawan ni los bálsamos que trajo de la Arabia la misteriosa *Kundry*. El rey se sabe condenado y quiere morir; sus caballeros le contemplan con profunda piedad; *Gurnemanz*, el más sabio y el más puro, piensa tristemente en el poder del pecado que tiene *Klingsor*. La situación es acongojadora y todo es tristeza en el bosque sagrado, porque el rey está enfermo, porque el rey pecó.

¿Con quién pecó? Nadie lo sabe, no lo sabe ni el mismo *Amfortas*. Nosotros lo sabemos por *Klingsor*, el enemigo. Esa *Kundry* que ha traído de la Arabia un bálsamo para curar la herida del rey, es una mujer extraña. Unas veces se nos aparece con su aspecto salvaje, montaraz, aunque humilde y servicial. En este aspecto la conocen los defensores de la verdadera fe. Para ellos es buena; les ayuda y les sirve. Va burdamente vestida; lleva un cinturón de piel de sierpes colgando; su cabellera es negra, abundosa y destrenzada; en sus ojos hay una profundidad insondable de misterio. ¿De dónde viene *Kundry*? ¿Adónde va? Los caballeros del Gral no lo saben. Algunas veces le dieron mensajes para que los llevase a los hermanos que luchan en tierra lejana, y la feroz muchacha los llevó. Otros buenos servicios les ha prestado. Pero nadie sabe quién es ni cómo vive. La encontró un día el viejo *Titur* durmiendo entre la maleza del bosque sagrado, rígida, inmóvil, como muerta. En idéntico



PARSIFAL: Castillo de Klingeor (acto 2.º, cuadro primero)
Decoración de los señores Moragas y Alarma

estado la encontró también, mucho tiempo después, *Gurnemanz*. Porque *Kundry* se pasa, a veces, largas temporadas sin aportar por estos dominios. Cuando el rey perdió la lanza, *Kundry* no estaba en *Montsalvat*.

Entonces—esto es lo que no saben los caballeros—estaba con *Klingsor*, al servicio de *Klingsor*. El enemigo se apodera de la infeliz y la retiene a su lado, a veces. Cuando ello sucede, *Kundry* es otra mujer, es una hermosísima mujer del jardín de *Klingsor*, la misma que sedujo y perdió al casto *Amfortas*. Pero esto sólo lo sabe *Klingsor*, que tiene el poder del pecado, el genio del mal.

Nunca ha servido *Kundry* de buena gana al enemigo; pero una fuerza misteriosa la mantiene sumisa a *Klingsor*; protesta, pero le obedece. Y así va viviendo, unas veces soberanamente bella en el jardín encantado, otras veces salvaje, feroz, saltando riscos y peñas, vagando sola y conde-

dispararle una flecha? El ave nos era preciosa. ¿Qué has hecho? Mira; aquí la heriste: aun brota la sangre, tiene las alas caídas; su plumaje, blanco como la nieve, está manchado... el ojo herido; ¿ves cómo mira? ¿Comprendes tu falta? ¡Habla, muchacho! ¿Conoces tu gran culpa?

Parsifal se ha conmovido. Rompe su arco y arroja las flechas lejos de sí. Se excusa, se lamenta; él no sabía nada; es un pobre ignorante que nunca supuso hacer el mal. Es hijo de *Herzeleide* y *Gamuret*, que pereció en la batalla. La madre, para salvar a su hijo de la muerte prematura de los héroes, se lo llevó al bosque y le crió en el desierto. *Parsifal* sólo aprendió a defenderse con su arco de los hombres y de las fieras. Desconoce el manejo de otras armas; no sabe lo que es el mal ni lo que es el bien. Pero se ha conmovido con la muerte del cisne; después asiste a la consagración del Gral, la copa santa, y ve oficiar a *Amfortas*. La conmueve el inmenso dolor



Acto 1.º, cuadro 1.º (Del señor Vilomara)

nada por los bosques, acaso sin conciencia de su vida anterior...

Así la vemos ahora junto al lago prodigioso, viniendo de la Arabia con un bálsamo para el rey, cuando los caballeros se lamentan desalentados y *Amfortas* sufre sin esperanza, y gime, y pide a gritos la muerte o la llegada de *Parsifal*, el loco-casto, que ha de poner remedio a tanta pesadumbre.

Parsifal llega. Sin conciencia, estúpidamente, ha matado un cisne silvestre que había saludado al rey como un feliz presagio. Los caballeros se indignan. ¿Quién es aquel mancebo? ¿Está loco? ¿Es un imbecil? *Gurnemanz* le reprende:

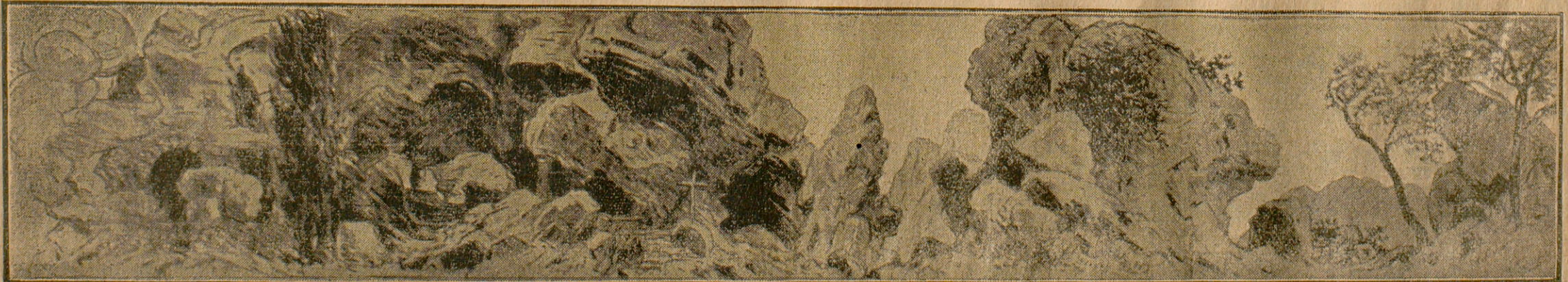
—Crimen inaudito! ¿Por qué has matado el cisne? ¿Aquí, en el bosque sagrado de cuya paz disfrutabas? ¿Acaso los animales de esta selva no se acercaron a ti y te saludaron cordial y piadosamente? ¿Qué te dijeron las aves cantando desde las ramas de los árboles? ¿Qué te hizo el cisne? Elevóse para buscar a su compañera y revolotear con ella sobre el lago y bendecir el baño prodigioso. ¿Su vista no cautivó tu ánimo y te dejaste inducir puerilmente a

del rey herido y atormentado; le sorprenden la suntuosidad del templo, los coros celestiales, las trompas que suenan a victoria, la voz del difunto *Titur*, que ruega a su hijo, desde la tumba, que descubra la sangre luminosa del Redentor. *Parsifal* asiste a la ceremonia mudo de estupor. «Tomad mi sangre! Tomad mi cuerpo!», cantan las voces infantiles. Los caballeros celebran un banquete devoto, comiendo del pan y bebiendo del vino del Señor. Y todos dicen: «Bienaventurados en el amor! Bienaventurados en la fe!» *Parsifal* les mira atónito, no dice nada, todavía no sabe nada. *Gurnemanz* le cree realmente un loco y le arroja del templo.

Pero *Parsifal* será un héroe de la piedad.

Parsifal llega al castillo encantado de *Klingsor*. Este espera vencerle. *Parsifal* es el loco casto. *Klingsor* se valdrá de *Kundry*, ahora radiante de hermosura, para hacerle pecar. Si resistiera a los hechizos de la mujer, *Parsifal* se salvaría y salvaría a *Kundry*, librándola del enemigo, redimiéndola. Pero ¿resistirá?

Llega el héroe repartiendo tajos y cuchilladas. Le saluda la epopeya. Los celo-



Acto 1.º, cuadro 2.º (Del señor Vilomara)

nos amantes de las bellas que pueblan el jardín de *Klingsor* le salieron al paso para impedirle la entrada. Pero *Parsifal* arremete contra ellos, y a este le deja manco, á esotro le estropea una pierna, al de más allá le abre la cabeza de un mandoble. Pasa adelante y llega adonde le sonríen las mujeres amorosamente.—«¿Por qué derrotaste á nuestros amantes? preguntan ellas.—¿Cómo no había de batirlos, hermosas niñas, advierte *Parsifal*, si me impedían llegar hasta vosotras?»

Es una escena de madrigal, es una fiesta del paganismo. Las niñas-flores se enamoran del héroe. Todas le quieren, todas son á disputarse su amor y sus caricias: «¡Recógeme en tu seno!» pide una. Y las otras intervienen: «¡Déjame refrescar tu frente! ¡Deja que acaricie tus mejillas! ¡Quiero besarte en la boca! ¡No! ¡Yo! ¡La más hermosa soy yo! ¡Mírame! ¡Te amo!»

Parsifal se defiende de las hechiceras. Acude *Kundry* y las otras huyen. Y *Kundry*, obedeciendo la poderosa voluntad de *Klingsor*, pretende seducir al loco. *Kundry* es la que más sabe, es la más temible... Su escena con *Parsifal* es trágica y la seducción no se realiza. Una y mil veces intenta la condenada vencer al casto, que tiene una divina inspiración y que se ha vuelto sapiente después de haber sido piadoso. Por salvar á *Amfortas*, por redimir á los que gimen sin esperanza de salvación, *Parsifal* se resiste y triunfa sobre todas las tentaciones.

Klingsor viene en ayuda de *Kundry*; quiere herir al héroe con la lanza sagrada y el arma no obedece: queda en el aire suspendida. *Parsifal* la coge y hace con ella el signo de la cruz.—«Con este signo conjuro tu magia, le dice al enemigo. ¡Del mismo modo que esta lanza curará la herida que con ella causaste, se convertirá en luto y en ruinas tu engañosa magnificencia!»

Y así se realiza el triunfo de la piedad. El héroe logra volver á los dominios del Gral, donde tiene *Amfortas* su lecho de dolor y donde esperan tristemente los caballeros un milagro de redención. Desesperado el rey, no quiso ejercer más su oficio divino y no ha vuelto á descubrir la copa santa. A los caballeros les fué prohibido el manjar sagrado y tuvieron que alimentarse con la comida común. De este modo la fuerza de los héroes decayó.

Pero *Parsifal* ha vuelto.—«Una salvaje maldición—le dice el héroe al fiel *Gurnemanz*—me hizo errar sin encontrar sendero alguno, para que no diera con el camino de la salvación: innumerables sufrimientos, obstáculos y batallas, me desviaban cuando creía haber encontrado este camino. Ya desesperaba de salvar la reliquia divina y para preservarla me he dejado herir por toda clase de armas. Ya que en las luchas no podía servirme de ella, la llevé siempre á mi lado, sin que nadie la violara, y ahora la restituyo: aquí está radiante y augusta la santa lanza del Gral.»

Y todos marchan al templo. También va *Kundry*, vuelta á su estado salvaje, desconocida de todos. En el templo *Amfortas* se niega á oficiar en medio de una patética desesperación. Los caballeros le miran espantados. *Parsifal* apoya la punta de la lanza en la herida del rey y la deja curada. Después descubre el Gral. Sobre su cabeza se posa una paloma blanca. *Kundry* cae agonizante á los pies del héroe. *Amfortas* y *Gurnemanz* se arrodillan, rindiéndole homenaje. Y todos cantan: «¡Milagro de salvación suprema! ¡Prodigio de Redención!»

El misticismo

de Parsifal

Se ha discutido y se discute todavía si *Parsifal* debe ser considerado como una obra religiosa. Hay quien lo niega rotundamente, como Houston Stewart Chamberlain, y hay quien lo afirma y lo sostiene usando de una preciosa argumentación.

Los primeros poemas inspirados en la leyenda del Gral—por lo menos los conocidos hasta ahora—son franceses. En Wagner la leyenda está descoyuntada, alterada y diríamos también envenenada, con relación á su naturaleza primitiva. Wagner fué á inspirarse en el poema épico de Wolfram de Eschenbach, pero desnaturalizó esta obra á su manera y según tenía por costumbre siempre que se servía de poemas ajenos. Los propios tenían exigencias dramáticas. Una leyenda sometida á la estética de Wagner se *wagnerizaba* forzosamente y no creo que el gran músico de Bayreuth se preocupase mucho por los orígenes de las leyendas que le sirvieron de punto en sus dramas líricos.

Entre nosotros ha dicho alguien, con razón, que «Wagner es un vicio de la época»; á curiosidad de interés secundario quedan relegadas las minuciosas investigaciones sobre la relación de *Parsifal* con la leyenda del Gral y el lugar exacto de la acción, Montserrat ó *Montsalvat*, del drama wagneriano. Este no tiene una importancia histórica, y Wagner—lo repetimos—mixtificó de tal manera la leyenda que su obra es ya puramente ideológica, con un interés de arte exclusivo.

Pero si nos parece demasiada terquedad que se niegue á *Parsifal* su origen cristiano. Ya en la leyenda se habla de *Titirel*, poseedor de la lanza que atravesó el costado de Cristo. Obsérvese la importancia grandísima que tiene la lanza en *Parsifal*.

Dice la leyenda que José de Arimatea pidió á Pilatos el cuerpo de Jesús. Le fué concedido á José lo que demandaba y descolgó de la cruz el cadáver del Salvador, recogiendo en una copa la sangre divina que le manaba de la herida del costado. A José de Arimatea se le presentó más tarde el Redentor y le dijo que guardara aquella copa (á la que dió después José el nombre del Gral), «porque todos aquellos á quienes fuese dado verla con un corazón puro serían con Él en los cielos y tendrían satisfacción y gozo perdurables».

El Gral y la lanza son en Wagner los principales elementos de espiritualidad y hasta el motivo dramático. Pero Wagner, como ya se ha dicho, fué á buscar el punto de partida en el poema de Wolfram de Eschenbach, alterando éste á su vez y creando un nuevo Redentor, que habrá de provocar siempre un recelo cristiano á cuantos busquen en *Parsifal* conexiones demasiado estrechas con nuestro dogma. Ello aunque Wagner pretendiera hacer sentir, según declaración propia, «los estremecimientos de la soledad, elevándose temblorosamente la plegaria de la compasión amorosa: la Angustia, el sagrado sudor de la Angustia del monte de los Olivos, la Pasión y los divinos tormentos del Gólgota».

Calificada la obra por su mismo autor de *festival sagrado* y respirando toda ella misticismo, entiendo yo que se acomoda perfectamente á nuestra religión. Guardémonos, sin embargo, de aceptarla como obra religiosa determinada, porque entonces la revisitaríamos de un catolicismo que quizás no tiene. Houston Stewart Chamberlain acierta un momento á penetrar el misticismo de *Parsifal*. «El verdadero fin de toda religión práctica, dice, es conducir á la victoria del hombre interno sobre el hombre externo; así es que toda representación que se intente de esta victoria, recordará directamente la religión. Pero yendo más á fondo de la materia, nos veremos obligados á reconocer que la representación de la derrota representa igualmente el fondo místico de toda existencia, es decir, para servirnos de la expresión de Wagner: «la fuente original, la única base verdadera de toda religión que se encuentra en las más sagradas profundidades del hombre interno».

Precisamente es, pues, el fin del arte penetrar hasta dichas *sagradas profundidades*, y establecer una relación directa entre el hombre interno y el externo, de tal manera que la *fuente original de toda religión* pueda brotar con toda libertad, permitiendo beber en ella al corazón y al entendimiento. Pero, así como toda religión es una doctrina positiva y práctica, cuyo fin es conducir al hombre interno á la victoria, el arte no puede ser nunca más que una contemplación».

Para Wagner toda obra de arte es, en cierto sentido, «la religión en forma viviente», y para Chamberlain, tan religión de Wagner resulta la Venus del Milo como la Madonna Sixtina.

Ciertamente hay que estar sobre aviso en este punto de la religión de Wagner, mejor dicho, del misticismo de Wagner, que, según Praeger y otros de sus biógrafos, llegó á tener un carácter morboso. No vamos á ser más wagneristas que Wagner y, sobre todo, hay que distanciarse prudentemente de la seducción que se pretende ejercer con la obra wagneriana, á la que sus incondicionales atribuyen todo un sistema filosófico con gran quebranto de la misma obra artística.

Con ocasión de los conciertos wagnerianos del *Palau de la Música*, nos esforzamos en demostrar que era precisamente la emoción la llave para entrar en los dramas musicales de Wagner. Insistimos en ello, otra vez ante el misticismo indefinible de *Parsifal*, al que, sensatamente, después de conocida la obra y después de dicho lo que se ha dicho, no se pueden negar reminiscencias paganas.

Decir que el *Parsifal* se acomoda á nuestra religión no es decir una arbitrariedad, teniendo en cuenta el origen cristiano de la leyenda y aprovechándose desinteresadamente su fuerza emotiva. La consagración del Gral habrá de sugerirnos siempre á nosotros pensamientos católicos, porque la presenciaremos viéndola á través de nuestro catolicismo.

Y si se prescindiera de la perspectiva religiosa, si se aceptara el *Parsifal* únicamente como obra de arte, obra dramática y emocionante, tanto mejor para comprenderla. El arte, como antes se ha dicho, es pura contemplación, y su misticismo es el que puede llegar á nosotros del modo más directo.

Un precursor de Wagner

Nos referimos al célebre P. Arteaga, uno de los jesuitas expulsados en tiempo de Carlos III. De sus anticipaciones en los libros

que escribió y principalmente en las *Revoluciones de la Ópera en Italia* se ha hablado mucho de oídas. Nos parece muy curioso y oportuno reproducir un fragmento de ese wagnerista de hace ciento cincuenta años:

«La música en sus principios no tuvo otro ritmo que el de la poesía. Su medida y su movimiento se arreglaban perfectamente con el valor y duración de las sílabas métricas; y por consiguiente las dos facultades siempre andaban de acuerdo entre sí, indicando el poeta al músico los ritmos que debía seguir en la pintura de cada pasión, y añadiendo el músico mayor expresión y fuerza á los ritmos que le presentaba el poeta. De este feliz acuerdo y unión entre los movimientos de las pasiones y los ritmos musicales y poéticos nació, por la mayor parte, la influencia que todos los escritores de la antigüedad atribuyeron á la música griega sobre los ánimos, asegurando que excitaba los efectos y los calma-ba según la voluntad del músico. No me detengo en probarlo, así porque hay mucho escrito en esta materia, como porque ya lo tengo explicado con bastante extensión en mi obra de las *Revoluciones*.

En la música moderna, la expresión debe ser mucho menor, así porque no es tan estrecha ni tan ajustada la correlación entre la música y la poesía, como porque no hemos acertado á hacer de los ritmos uso tan oportuno y dilatado como los antiguos. Sin embargo de la persuasión en que están los modernos de haber llevado la música al grado más subido de perfección, se puede asegurar, que esta creencia es efecto de la vanidad más que de la razón.

En otra obra más larga, de cuyo contenido hallarán los lectores una breve idea en la última Sección del presente Discurso, expondré mi corto juicio sobre los atrasos que padecen nuestra música y nuestra poesía en lo que toca al ritmo y á la expresión. Y porque no se juzgue que lo que allí dixere se reducirá á una ociosa repetición de lo que los otros han escrito, me explayaré principalmente en la poesía y música Española, haciendo ver, que tanto la una como la otra carecen de muchas especies de ritmos susceptibles de infinita expresión, necesarios para acrecentar y variar las formas; indicando además los medios de introducirlos, y abriendo á los ingenios una nueva carrera para enriquecer nuestro idioma, y hacerle tan acomodado para la música como lo es hoy día el de los Italianos.

No se me oculta que la promesa de igualar nuestra lengua á la Italiana en las calidades musicales parecerá á no pocos nacionales, y á casi todos los extranjeros una «an-farronada quixotesca», hija de un patriótico deslumbramiento; pero el único ruego que yo puedo anticipar por ahora es, que suspendan el condenarme para quando tengan pleno conocimiento de causa.

Volviendo á lo ideal, fácilmente se concibe el grande influjo que debe tener en esta parte rítmica de la música. La pronunciación natural de las palabras está fijada, ó por el tiempo que se tarda en proferirlas, ó por la elevación ó depresión de la voz; así poco ó ningún lugar tiene lo ideal en la formación de los vocablos. Pero tiene mucho en la elección y disposición de los varios vocablos; en el corriente más ó menos rápido de los tiempos que se emplean en pronunciar un verso, recitarle ó cantarle; en el vario enlace de los ritmos entre sí, y en el gusto del tañedor ó del cantor, que aceleran ó aflojan el movimiento y la medida según les parece, bien que siempre observando las leyes de la armonía.

Una prueba á mi parecer evidente de que el deleyte que se percibe en el ritmo proviene de lo ideal, se saca del diverso efecto que produce la misma aria ó motivo, según los diversos músicos que la cantan ó tañen. Un motivo, que será excelente por su diseño, simetría y expresión, es insufrible por poco que el músico altere en la ejecución el preciso grado de movimiento que le pertenece; y esta es la causa del poco gusto que dan hoy las arias que cantaron Farinello, Egidio y otros célebres cantores de los pasados tiempos: de lo que la vanidad de los modernos saca un argumento para probar las ventajas del estilo que ahora corre sobre el antiguo: como si fuera prueba de la fealdad de Helena ó de Frine que los imperitos pintores no sepan expresar hoy día en sus retratos el colorido y las facciones de aquellos rostros.

Del ritmo pasemos á la *modulación*, en la cual lo ideal consiste en tratar lo más agradablemente que se pueda la serie de los tonos y modos entre sí, ya sea que el canto pase de un tono ó de un modo á otro, ó que sin salir del mismo tono ó modo vaya formando un motivo bien ordenado. Este pasaje dulce, y esta conexión casi imperceptible de las inflexiones de la voz, ó de las vibraciones de un instrumento equivalen á las medias tintas de la pintura; y así como éstas, dando la justa degradación á los colores, contribuyen á la perfección del claro oscuro, y á comunicar morbidéz, relieve y hermosura al colorido, del mismo modo la modulación, uniéndolo con orden, facilidad y gracia los tonos y modos, graduando su extensión, duración é intensidad, según el efecto que han de producir, amortiguando unos, haciendo resaltar á otros, y contraponiéndolos entre sí con juiciosa oportunidad, es la causa del deleyte que se gusta en el canto. De cuyo principio claramente resulta que la principal belleza de la modulación consiste en lo ideal; pues aunque los tonos sean sacados de la naturaleza, esto es, de las inflexiones posibles, y en algún caso actuales, de la voz humana; sin embargo su artificialidad depende únicamente del talento del artista.

Hay también otra especie de ideal en esta parte de la música, y consiste en saber eslabonar y guiar la serie de acentos que corresponden á cada personaje de los de pura invención; como, por ejemplo, si se introdujeran cantando Venus, Ebe, Apolo, ó las Gracias, ó naturalezas alegóricas como el odio, el amor, la risa, la fortuna, la fama, ó la gloria, ó se escuchase el ruido de algunos objetos, cuya perfección fuese mayor que la de los objetos visibles, ó de especie nunca vista en la naturaleza.

Eliseos, según se pinta en el sexto libro de la Eneida:

*El Tracto Orfeo, sacro sacerdote,
Autorizado con sus ropas largas,
Discanta y contrapunta por las siete
Diferencias de voces con su lira,
Tal vez las cuerdas con los prestos dedos,
Y tal vez toca con el plectro eburneo*

Me acuerdo de haber oído un ejemplo muy loable de esta clase de armonía en el Orfeo de Calsabigi, puesto en música por Bertoni, célebre maestro Veneciano, al abrirse la escena de los campos Eliseos, en donde los instrumentos parte entonan voces altas y alegres, parte arpaban con sextinas muy graciosas, y, parte tocaban cuerdas más agudas ejecutando nudos y enlaces muy vivos y primorosos. No sería desemejante la armonía y concepto de las esferas en el sistema pitagórico según la introduce Pedro Metastasio en su composición dramática intitulada: *El sueño de Scipion*, y el estrépito de nueva especie que debían producir los objetos sonoros del paraíso terrestre, como los describe Milton en su célebre poema:

*Las bulliciosas y pintadas aves
Ordenadas en coro allí se oían,
Y con ellas acorde meneaba
El Cépro las hojas, que movían
Un amable susurro del concierto
Con el ruido agradable de vertientes
Saltadoras por riscos resonando
En cascadas y chorros, que en estanques
Venían á parar de pececillos
Donosos con escamas matizadas.*

Lo mismo digo de Plutón cuando sale de los infiernos, y del viento sagrado con que resonaba el templo de Delfos cuando la adivina profetizaba, y del que movía las religiosas encinas del bosque Dodonio cuando Júpiter refería sus oráculos.

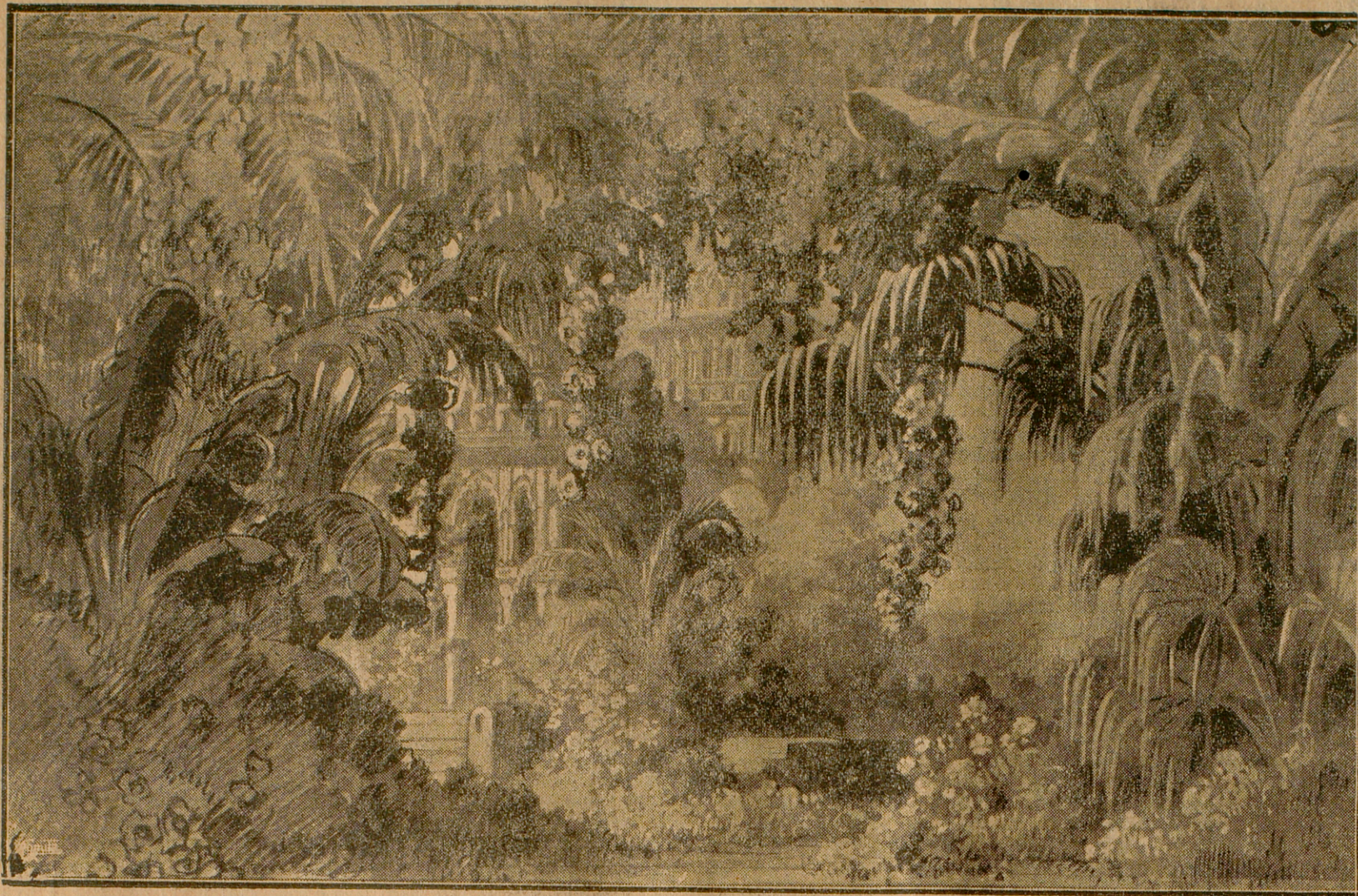
La gracia, la variedad, la gallardía y la dulzura de la modulación son las que principalmente constituyen el mérito de la música italiana, y son causa de la preferencia que le dan los inteligentes sobre la música de las demás naciones. En vano los alemanes se jactan de haber perfeccionado la armonía y la música instrumental; y en vano los franceses han intentado con una multitud de papelotes escritos sobre el asunto, disminuir el alto crédito de que gozan, así la composición, como el canto italiano. El *superbissimum aurium judicium*, como le llama nuestro español Quintiliano, ha destruido las rivalidades, y reunido toda la Europa docta en favor de las modulaciones admirables de Pergolese, de Pérez, de Terradellas, de Durante, de Buranello, de Ciccio, de Maio, de Paesello, de Sarti, de Anfossi y de Francia, sin estudiarse las sinfonías y los recitativos de Lulli; si el espíritu de partido, apoyado en la doctrina y verdadero mérito del caballero Gluck, levanta hasta las estrellas su estilo enérgico y vigoroso, su instrumentar lleno de armonía, su expresión fuerte y varonil, y su exactitud en acomodarse al sentido de las palabras; sin embargo, la parte más sabia de la nación, y la más imparcial se ha declarado en favor de la melodía animada por la sensibilidad del estilo dulce, afectuoso, claro y hermoso con todas las gracias del arte y del dibujo elegante y limpio que tanto deleytan en las composiciones de Piccini, de Traetta y de Saquiní. Bien así como los ojos del frigio Paris, después de haber vagado por los desnudos cuerpos de Minerva y de Júpiter, se fijaron por último en el de la hermosísima Venus, á quien la mano docil al impulso de la vista presentó la manzana de la Belleza.

Además de esta Belleza ideal específica, propia de cada una de las partes que componen la música, hay otra que es propia del conjunto, fácilmente de unos mismos principios. La Belleza mayor en este género sería la unión perfecta de la música, de la poesía, de la danza y de la perspectiva en el espectáculo teatral que los italianos llaman *Opera*, último esfuerzo del ingenio humano, y complemento de perfección en las artes imitativas, si una multitud de causas no contribuyera á estorbar los progresos del drama músico, y los prodigiosos efectos que debieran esparirse de semejante unión.

Mucha parte de lo que pudiera decirse sobre lo ideal de la danza, se halla comprendido en lo que hasta aquí se ha dicho de la poesía, pintura y música: por lo que siendo comunes los principios, fácilmente descenderá el lector por sí mismo á las consecuencias. Lo que es individual y característico de ella depende de su manera de imitar á la naturaleza con las actitudes y movimientos del cuerpo, cuya ciencia, no habiéndose hasta ahora fijado con la exactitud que se requiere para establecer un sistema, especialmente en la pantomima, opone un grande obstáculo á los escritores que quieren hablar acertadamente sobre esta materia.

Ni puede explicarse con claridad en que consiste su ideal, hasta que se determina con precisión en que consiste en ella la imitación de la naturaleza. Por lo que aguardando á que esto se haga, nos contentaremos con advertir en general, que lo ideal de la danza por lo bajo, que podemos llamar *bayle de estrado* ó de sala, consiste en juntas baxo un concepto ó motivo los movimientos más agradables de que son capaces los miembros del cuerpo humano; en presentar á los ojos sus contornos más proporcionados y más agradables; en señalar en el suelo, ó sobre las tablas, las líneas de la Belleza que pueden expresarse con los pies del baylarín; y finalmente en enlazar y disponer las figuras de modo que formen un todo simétrico, y ofrezcan á la vista la imagen del orden, de la correlación entre las partes, y de la variedad junta con la unidad.

En la pantomima consiste el inventar asuntos nuevos susceptibles de mucha expresión, y capaces de recibir imágenes acomodadas; en adornarlos con episodios oportunos, semejantes á los de la poesía; en introducir con arte los personajes, y representarlos en la manera más conducente, noble, y conforme al argumento; en una palabra, en aplicar á la imitación coreográfica lo que arriba se dijo de la imitación musical y poética.



Acto 2.º, cuadro 2.º Jardín encantado. (De los señores Moragas y Alarma)

La música

No se puede asegurar que la música de *Parsifal* haya llegado directamente al público y mucho será que llegue con las cuatro representaciones que anuncia la empresa del Liceo. Por fortuna, la obra tiene una gran visibilidad decorativa, se monta con extraordinaria riqueza y un ambiente de sugestión wagneriana se apodera del público, haciendo efectivo aquel pensamiento de Nietzsche: «El arte de Wagner pesa cien atmósferas: inclinados ante eso, pero es todo lo que podéis hacer.»

¿Quiere ello decir que hay en *Parsifal* una sublimidad inaccesible? A lo sublime no se llega fácilmente, y ese público que no puede evitar un bostezo en *Tristán e Isolda*, obra muchísimo más humana, no interpretará el *Parsifal* con sinceridad desde el primer momento. Son seis horas de música, con recitados larguísimo en el primer acto y escenas de una lentitud somnolienta y abrumadora. Por otra parte, si la emoción es intensa, se exige del público un gasto excesivo de energía nerviosa: la misma tensión dramática sostenida indefinidamente, produce un agotamiento inevitable.

A Wagner le faltó la noción de la medida; nunca tuvo en cuenta el público; su música le absorbía, apartándole del mundo real. De él se cuenta que una vez que invitó a cenar en su casa a dos de sus más entusiastas admiradores, los tuvo diez horas en arduo forzoso y estuvo él durante este tiempo tocando el piano, sin acordarse de la cena hasta que salió el sol. Los dos invitados eran músicos y admiradores sinceros de Wagner; sin embargo, hicieron formal promesa de no volver a aceptar ninguna invitación del maestro.

¿Qué no le pasará al público, el público que no puede prescindir de ver el teatro como una diversión, ó como un fácil recurso de emoción á lo sumo? ¿Y si, además, se le obliga á un esfuerzo mental imprevisto—y aunque fuera previsto—para desentrañar símbolos, deducir consecuencias ideológicas y apreciar una técnica de trabazón musical y poética? *Parsifal*, aun siendo lo más elevado y sublime de cuanto ha escrito Wagner, es una obra desproporcionada y difícil, que el público se irá asimilando lentamente y merced á su fuerza emotiva. La emoción es el conductor más seguro para llegar á Wagner. De primera intención no se puede emprender otro camino; en el público toda preparación intelectual sería insuficiente, como improvisada, como prendida con alfileres; sobrevendrían de un modo inevitable las sorpresas.

No afirmaremos rotundamente que *Parsifal* sea una obra simbólica ni el público debe tener en cuenta los símbolos para penetrarla. Con interpretaciones caprichosas se desvirtuaría lamentablemente la obra artística y aumentaría la confusión. Pero dejar á Wagner sin trascendencia y no querer ver en sus personajes nada más que figuras fantásticas, es cosa que contradice demasiado atrevidamente al wagnerismo que podríamos llamar de *parsifal* ó de *escuela*, que en toda ocasión se acompaña de un considerable bagaje filosófico; y, en efecto, Wagner debió dar á *Parsifal* una representación ideológica interesante.

Lo que hay es que á nosotros nos parece secundaria esta representación (artísticamente considerada la obra) y hasta nos atrevemos á suponer que cada quien habrá de interpretarla á su manera. Sin embargo, estas obras sugeridoras son precisamente las grandes obras; á su alrededor se ha ido formando un ambiente de cultura y de idealidad que son toda su gloria. *Don Quijote*, *Fausto*, *La Divina Comedia* fueron obras grandes después que hubieron colaborado con sus autores algunas generaciones de poetas y comentaristas. Grandes cosas sugiere *Parsifal*, y es, por lo tanto, una gran obra.

De todos modos han de evitarse las interpretaciones delirantes, siquiera para no pasar por las intermitencias de Federico Nietzsche, que después de haberse sentido «transportado á los cielos por la música de Wagner, cayó en un antiwagnerismo deploable y agresivo. Y

no sólo al autor del *Zaratustra* le han sucedido semejantes fracasos de exaltación wagneriana.

Nuestro inolvidable Menéndez y Pelayo, con su espíritu sereno y su penetración siempre atinadísima, hizo de la estética de Wagner el mejor resumen que conocemos. He aquí sus palabras: «Recoger en el lecho del drama musical el rico torrente de la música alemana, tal como la produjo Beethoven; arrancar la ópera de la trivialidad en que vegetaba y convertirla en expresión de lo más profundo y más grande que el espíritu humano puede concebir; restablecer las relaciones ideales del teatro y de la vida pública, como en la antigua Atenas; poner término á la funesta separación de las diversas ramas del arte, y hacerlas concurrir juntas á la noble empresa de educar á la humanidad en sus fines más elevados; crear, mediante esa unión, un arte de alcance ilimitado, que subsane las limitaciones reciprocas de las diversas artes (que es lo que Wagner llamó *arte del porvenir*, y de ningún modo su propia música); corregir los vicios radicales de la ópera mediante una cooperación activa y seria del poeta, creando poesía que fuese verdaderamente música, sobre una materia ideal, mística ó legendaria emancipada de todo lo convencional y abstracto; fundir esta poesía con la *infinita potencia* de la Música, hasta que, finalmente, se resuelva en ella, ó á lo menos hasta que se componen ambas artes tan estrecha é íntimamente que produzcan una *impresión única* é irresistible que, empezando por sumergir el espíritu en una especie de ensueño, acaba por llevarle á la plena y clara visión del

encadenamiento de los fenómenos del mundo y de las profundidades y misterios del alma; prefigurar en el poema la misma forma musical, con su riqueza inagotable de desarrollo; hacer de la ópera, no una colección de melodías inconexas y de trozos aislados de grande efecto, sino una obra seriamente artística, que reclame igual atención en todas partes; establecer entre la poesía y la música una relación algo semejante á la que tuvo (según Wagner) la primitiva sinfonía con la forma ideal de la danza; ampliar el poder de la Música, asentando sus pies en el terreno firme de la acción dramática, para lanzarse luego por los espacios de la *melodía infinita*; hacer de la orquesta, no un simple acompañamiento, sino una especie de coro ideal análogo al de la tragedia antigua, pero todavía más interesado en la acción, suprimiendo, en cambio, el coro actual por embarazoso y superfluo; tales son, si no los hemos entendido mal, los principales cánones de la estética wagneriana, desarrollada por su autor con sin igual insistencia, atacada y defendida por otras con encarnizamiento; pero de la cual nadie negará que, tal como es (elevada y profunda aun en lo quimérico), constituye el más inesperado acontecimiento artístico de nuestros tiempos, y corona dignamente el ciclo ó edad heroica de la Estética alemana, que comienza en Lessing, ó más bien en Kant, y de la cual sería aventurado afirmar que ha dado ya todos sus frutos y consecuencias posibles.»

Menéndez y Pelayo nos hace notar que Wagner no llamó *arte del porvenir* á la música que él mismo componía, sino al arte que soñó y teorizó, y nos advierte también que

tiene un contenido quimérico la estética wagneriana, aunque siga siendo siempre elevada y profunda; debiéndose pensar que sus consecuencias posibles, como en general las del pensamiento alemán, quedan por sustantivar, se en la realidad.

No podemos prescindir, tratándose de Wagner, y más especialmente de su *Parsifal*—obra de un misticismo exaltado y donde algunos han creído ver, unida al credo de arte, la profesión de fe—del recelo con que se mira la expresión personal, íntima, de un artista susceptible—por lo mismo que tiene ante sí un mundo ideal desconocido—de entregarse á una exaltación quimérica. Por esto nos resistimos á desentrañar símbolos, buscando sólo en la obra una emoción estética. Concedido que habremos de dar una representación trascendental á sus personajes, pero será aquella que nos sugiera nuestra propia emoción. ¿Es ella católica? ¿Pues católica! La consagración del Gral, de una belleza incomparable, donde los coros y la orquesta son tratados maravillosamente, deja al público bien preparado para ver en el héroe *Parsifal* la fe y la piedad triunfantes, en *Klingsor* el demonio, en *Kundry* la eterna Magdalena y en *Amfortas* la humanidad débil, pecadora y doliente, que espera de nuevo ser redimida.

El preludio del acto segundo y la escena que le sigue entre *Klingsor* y *Kundry*, ofrecen un contraste decisivo con la última del primer acto, dominando una furia perfectamente de moníaca, intensísima, que no exige una guía temática para comprenderla, sobre todo estando preparado el público por la música religiosa que la ha precedido. Lo culminante en el segundo acto es el gran dúo de *Kundry* y *Parsifal*, lo más humano del drama. Este segundo acto, con el gran dúo, la presencia de *Klingsor* y el cuadro madrigalesco de las *niñas flores*, es un paréntesis en el carácter predominante de la obra, que se inicia con la evocación de los martirios del Gólgota y acaba con el triunfo emocionante de la Fe, habiendo sido así calificada por el mismo Wagner de *festival sagrado*.

Si su desproporción (considerada como obra escrita para el teatro) *Parsifal* llegará al público más rápidamente. Acaso en el porvenir las obras de Wagner habrán de ser sometidas á la medida justa, no por una regla simple de economía teatral, sino por una exigencia psicológica inexcusable.

El decorado

En *Parsifal* el decorado tiene importancia grandísima. Se han encargado de pintarlo para nuestro Gran Teatro los notables escenógrafos señores Vilomara, Moragas, Alarma y Junyent. Queda entendido que existiendo el precedente de Bayreuth, se trataba casi de una reproducción, y así es, en efecto, por lo que se refiere al templo del Gral; pero no en todos los cuadros, quedando libres la fantasía y el gusto de nuestros escenógrafos para hacer obra original, aunque atendiendo siempre á lo dispuesto por Wagner.

El primer cuadro es el bosque y lago sagrados en los dominios del Gral. Sobreviene la mutación, corriendo el decorado de izquierda á derecha y sucediéndose un paisaje escarpado y bravo, galerías subterráneas y, por fin, surgiendo como una visión de la obscuridad, la basílica del Gral, una gran nave bizantina sostenida por columnas de mármol. El templo lo ha pintado Junyent; el decorado anterior, es decir el primer cuadro con sus adiciones de mutación, es de Vilomara.

El primer cuadro del acto segundo es el castillo de *Klingsor*. Interior de una torre. Es de efecto sombrío; toda en vetusto é imponente



Acto 2.º, cuadro 3.º Jardín desolado. (De los señores Moragas y Alarma)

nante. Gradas de piedra que conducen al borde de las almenas; obscuridad en el fondo. Instrumentos y aparatos de nigromancia; pesa un ambiente de superstición, de brujería.

Al cambiarse el decorado, aparece el jardín que podríamos llamar de las tentaciones. Vegetación tropical y exuberante. Todo es fantástico como en un jardín de ensueño. Cierra el fondo el muro del castillo, que es de un estilo árabe suntuoso. La intervención de las niñas-flores, que en ciertos momentos vienen a ser como un complemento del paisaje, se presta a combinaciones sorprendentes. Todo el acto segundo se debe a los señores Moragas y Alarma.

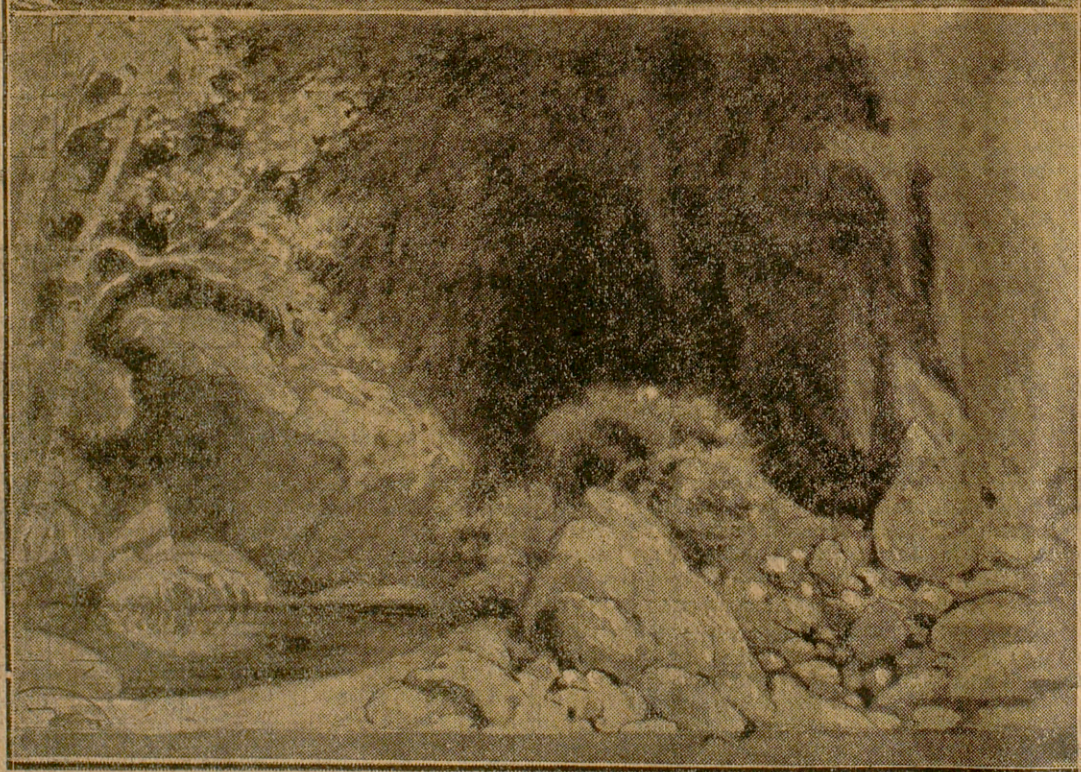
El tercer acto es también de mucho movimiento decorativo,—no parecerá extraño que lo definamos así, teniendo en cuenta que en la mutación se suceden distintos paisajes,—y lo ha pintado todo el señor Junyent.

Por cierto que este notable escenógrafo fué a inspirarse en los espléndidos panoramas de las islas Baleares y muy especialmente en la excursión de Formantó, evocando pinares y arrecifes muy conocidos. Así la pradera del primer cuadro, donde predomina un verde primaveral, es un lugar de Pollensa denominada *Las Caletas*. Se produce la mutación, corriendo el decorado de derecha a izquierda, y van pasando varios paisajes. Aquí hay otra evocación de Mallorca: las famosas rocas de *Cantán y dormán*, y luego un pino milenario de Poda, viniendo después las murallas del Graal y, por último, el templo, como apareció ya en el primer acto.

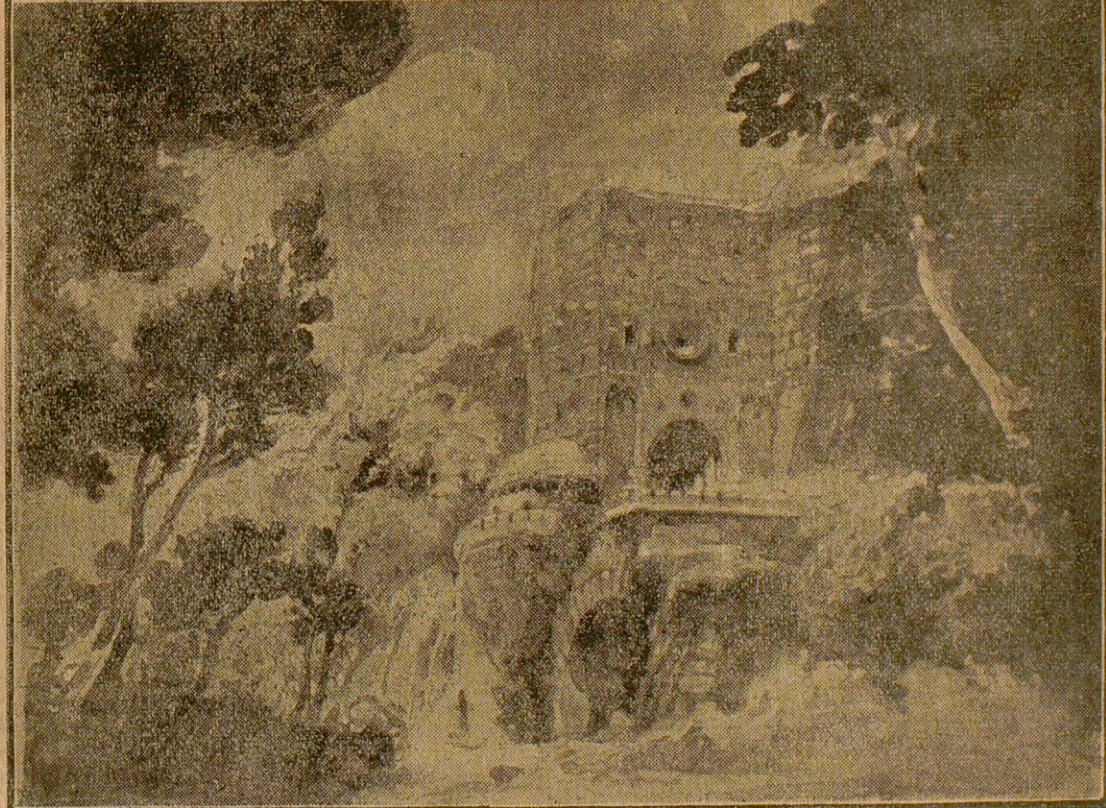
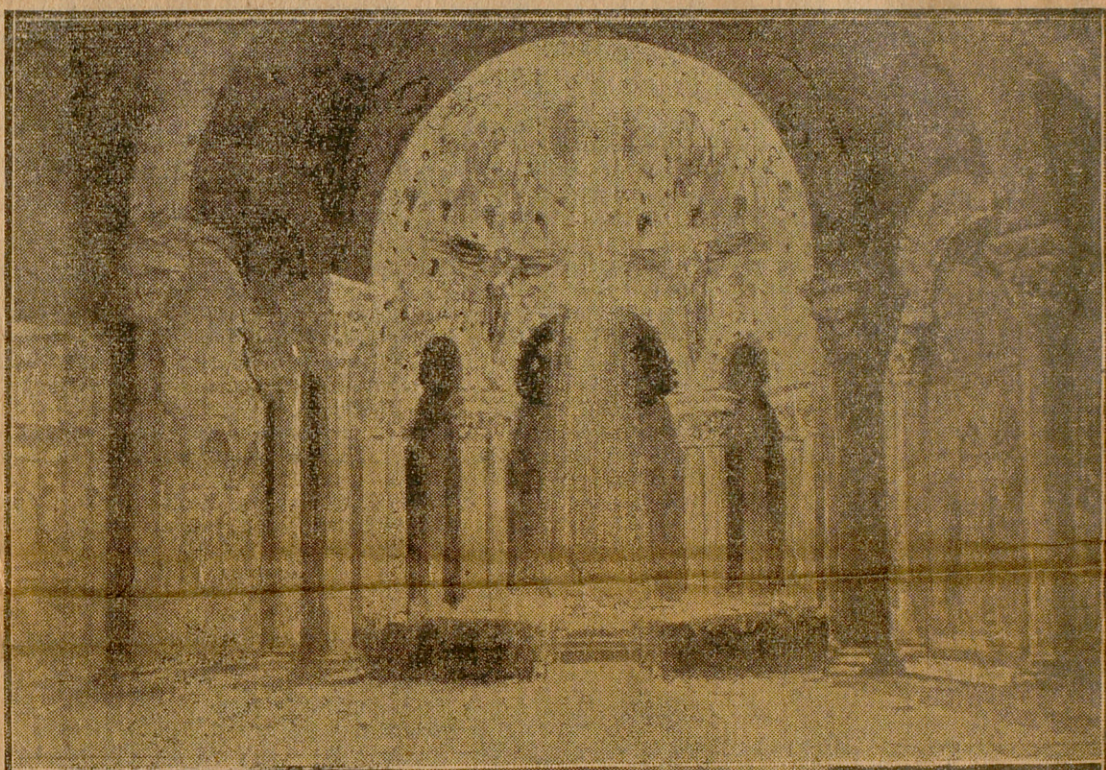
Parsifal requiere mucho aparato y ello es para el público un poderoso atractivo. Del acierto que hayan tenido nuestros pintores escenógrafos, hablaremos con más detenimiento, así como del efecto producido en el público; pues hemos de seguir hablando de *Parsifal* y de la interpretación que alcanzara en el Liceo.



Acto 3.º Camino del Graal, fragmento de panorama. (Del señor Junyent)



Fragmento de panorama.—Pradera. (Del señor Junyent)



Acto 3.º Basilica.—Muralla exterior de la Basilica. (Del señor Junyent)

La vida política

Más de una vez dijo en el Parlamento el señor Cánovas del Castillo que la facultad de prorrogar los presupuestos por un año con arreglo a la Constitución se había concedido a los Gobiernos, para casos excepcionales, para circunstancias críticas e insuperables, para momentos en que la voluntad humana no puede cumplir una ley; pero el mismo hombre público añadía que discutir los presupuestos un año sí y otro no, como se venía efectuando sin causa ni motivo para ello era una violación intolerable del código fundamental del Estado.

A pesar de lo acertado de esta doctrina, expuesta con la enérgica elocuencia del fundador ilustre del partido conservador, aquel vicio no se ha corregido y en estos momentos se vuelve a cometer el pecado capital, porque a la Constitución afecta, de poner en vigor unos presupuestos que han debido estudiar y aprobar las Cortes. Cía-

ro es que en este caso el Gobierno actual no tiene responsabilidad ninguna en lo ocurrido ahora: la clausura en que tuvo las Cortes el señor conde de Romanones y el momento y la forma en que provocó la crisis han hecho imposible el que entienda el Parlamento en lo que es quizá su principal misión. En todo momento es malo el sistema de los presupuestos saltados, es decir, aprobados un año sí y otro no por las Cortes; pero actualmente y con la guerra de Marruecos eso afecta una mayor gravedad.

Suponemos que ahora respondiendo a las tradiciones del partido conservador y muy especialmente a las mantenidas por el señor Maura, no se mermarán las funciones del Parlamento y se tendrá en cuenta nuestra situación económica para marcar los plazos en que han de verificarse las elecciones generales de diputados a Cortes y de senadores, y además convenirá que en los primeros días de sesión,

apenas los cuerpos colegisladores estén constituidos se presente al Congreso el plan general de gastos e ingresos. Bien sabemos que la galería, y en ella contamos a muchos políticos, preferirá que se hable mucho de la última crisis, de la división de los liberales, de la actitud de don Melquíades Álvarez y de lo que van a hacer los republicanos del señor Lerroux; pero por mucho interés que esto tenga no será motivo para que el Gobierno deje pasar el tiempo sin que se discutan ampliamente los presupuestos del año próximo. Hacemos esta advertencia que parecerá prematura porque tan deplorable como es esa aprobación bianual de presupuestos, resulta el que se deje su discusión allá para diciembre, cuando los apremios del tiempo no permitan ni un detenido estudio ni una reforma importante en la obra ministerial.

Gracias a Dios el gobierno español ha mandado un barco a Méjico para ampa-

rar a los españoles que allí pueden ser víctimas de la revolución que devora a tan simpático pueblo; los que nos hagan la honra de leer nuestros escritos recordarán sin duda alguna las veces que hemos reclamado este paso de nuestros gobernantes; los entendidos en ritos diplomáticos aseguran que esos envíos de barcos para proteger a los naturales de un país residentes en otro, no se pueden efectuar sin el acuerdo de no sabemos cuántas naciones; ignoramos los preceptos del protocolo, pero no creemos que sean muy respetables cuando impiden el cumplimiento de las leyes de humanidad.

Porque en toda nación es un deber primordial el acordarse de sus naturales residentes en otra, que por efecto de una revolución o del imperio de la anarquía pueden ser objeto de malos tratos en sus personas o haciendas. Sin que signifique intervención en los negocios interiores de ningún pueblo, la presencia de un barco

en casos como el presente es un aviso para que el derecho de gentes sea respetado, aviso eficaz casi siempre y en último caso es el remedio de que puedan salvar sus vidas los que las viesen amenazadas por elementos irregulares que surgen en todas las revoluciones y de cuyos actos no pueden responder los Gobiernos constituidos.

El derecho internacional ha progresado poco por lo menos en el sentido de hacer completamente eficaces ciertos principios; los diplomáticos reunidos para conseguir la paz del mundo en el Haya, no han conseguido más que edificar un palacio, especie de templo de Jano, que no sabemos cuándo llegará a simbolizar de veras la fraternidad entre las naciones: hasta ahora sólo ha visto guerras internacionales y civiles en Europa y América, como si el destino quisiera burlarse de la intención de los hombres que edifican palacios a la Paz.

Cuando estas líneas vean la luz, en todas las poblaciones de España se estará dando posesión a los concejales últimamente elegidos con el ceremonial que tan importante argumento requiere. En todas las capitales los alcaldes salientes y entrantes se elogiarán unos a otros; se celebrará la gestión del que se va y se harán felices augurios respecto del que empieza sus tareas; la retórica es una cualidad española y no se puede desperdiciar ese momento de derrocharla. Concejales salientes y concejales entrantes; todos son unos santos el día primero de enero en el acto de constituir la municipalidad; los pueblos presencian estas fiestas con la misma indiferencia que han visto la elección; ya se saben de memoria que la administración del pro-común ha de ser siempre mala porque se trata de un vicio añejo, de una especie de epidemia contra la cual habrá que ensayar algún día el remedio de la descentralización en amplia forma pero robusteciendo los medios de hacer eficaz la responsabilidad de los ediles que no cumplan con su deber.

En el orden municipal es el día primero de enero del año 1914 un día de programar: cada concejal lleva el suyo y cada alcalde encierra en su mente un plan que reforme de arriba abajo la villa que le toca regir; en esto la fantasía es libre y si luego no se realiza nada no falta a quién culpar del fracaso. Los peores ediles no son los que llevan propósitos de renovación de su ciudad, sino los que en las localidades pequeñas van animados de propósitos de venganza, inspirados quizá por

agravios recibidos de los concejales salientes. Nuestras costumbres han ganado muy poco a pesar de la buena intención de todos los gobiernos para que la libertad llegue al que no manda en las localidades rurales; las pasiones dominan alentadas por la ignorancia y la incultura, y la política, que en varios pueblos constituye la parte cómica de la administración municipal, es en muchos la parte trágica.

¿Pero para qué hablamos de pueblos rurales? En un barrio de Madrid se han desarrollado escenas de motín y ha requerido la intervención de la guardia civil el nombramiento de secretario del municipio de Vallecas. La política es la causa principal de las odiosidades que dividen a los pueblos y que afectan en grave medida a la administración municipal; si se pudiera separar en absoluto la una de la otra habría más paz y los intereses comunes se administrarían paternalmente. Pero no pensemos por ahora en tan feliz situación, precisamente nos hallamos en vísperas del período electoral y no hay que pensar en que la política descansa ni en la más insignificante comarca; los candidatos de uno y otro bando se encargarán de mover las pasiones por si el cansancio las hubiese aquietado.

De ahí las simpatías de que goza el artículo 29 de la ley electoral en algunas comarcas donde los ánimos han estado siempre exaltados por cuestiones políticas. Con el artículo 29 la elección no se siente en la localidad y mucho menos sus consecuencias. Las persecuciones posteriores al acto de la elección contra los desleales quedan suprimidas; pero todo tiene dos caras en este mundo, también se suprimen los donativos de la gratitud. A un concejal de un pueblo de Levante donde el artículo 29 se aplicó siempre, le hemos oído esta lamentación:

—Desde que rige ese artículo el diputado no agradece los votos a nadie; el ayuntamiento no tiene a quién dirigirse para que le recomienden sus asuntos y además ya no se sabe quiénes son nuestros amigos ni nuestros enemigos.

No hay, pues, detalle político que no influya en la administración de los pueblos, unos para bien y otros para mal. Lo que hay que pedir al entrar en el año 1914 es que se cumplan todas las promesas que se hagan en los discursos municipales del día primero de enero y que se realicen los propósitos de los nuevos ediles siempre que sean buenos.

EMILIO SÁNCHEZ PASTOR

Información telegráfica y telefónica particular de La Vanguardia

Servicio de nuestros corresponsales especiales y de las Agencias HAVAS, París; REUTER, Londres; WOLFF, Berlín; CORRESPONDANT BUREAU, Viena

Recibida directamente por aparatos instalados en nuestra Redacción

ESPAÑA

Nota política

Madrid 31, 20'15

En el orden cronológico de la vida humana habrá desaparecido, al publicarse estas líneas, el año 1913. Vaya con Dios, que no parece sino que lo fatídico que la superstición da a sus dos cifras finales, ha influido poderosamente en la historia de España.

El balance que pudiera merecernos es bastante desastroso: la campaña de Marruecos reverdecido, regando la tierra africana con la generosa sangre del soldado español; la Hacienda, no obstante los rosicleros que nos ointan los financieros oficiales, va resquebrajándose cada día más, ve mermada considerablemente la caja del Tesoro; hasta el saneado ingreso de la Lotería de Navidad, en su parte mayor pasó a manos extranjeras.

En la política, como elementos directores que puedan encanalar las energías de la nación, hemos visto sólo seres mediocres, dignos del más sincero respeto personal, pero sin el prestigio conveniente por sus antecedentes e historia, para regir multitudes. El conde de Romanones y el señor Dato o el señor Dato y el conde de Romanones, en amigable componenda, se reparten las influencias y el mando, son los amos de un cotarro de hombres extremadamente dóciles, apáticos, abúlicos.

No es lo malo sólo el pasado, ni vale la pena de volver para mirar atrás; hay que reconocer que lo peor es que el porvenir se presenta preñado de negruras, sin vislumbrarse un faro salvador.

La esperanza es lo último que debe perderse, pues cuando las dolorosas lecciones de la experiencia hagan mella en los ciudadanos y éstos se truequen en seres realmente conscientes de sus deberes y derechos, sacudirán la modorra que les invade, interviniendo directa, eficazmente, en la vida social, y hablando imposible que la frescura, la intriga y la audacia sean armas decisivas en el palenque político.

Despidámonos, pues, con alegría, el año que muere, y abriguemos, aunque leve, alguna confianza en que el que le sucede no hará que debamos echarlo de menos.

Despacho con el Rey

Mañana, con motivo de la festividad del día, no habrá despacho de los ministros con el Rey.

Hoy, además del presidente del Consejo, acudieron a Palacio los ministros de la Guerra y Marina.

El primero informó a S. M. de las últimas noticias recibidas de Marruecos, y el general Miranda del accidente ocurrido al torpedero número 8 en Cartagena.

El Rey se interesó por el estado de los heridos, pidiendo noticias de las causas que motivaron el suceso.

El señor Dato

El presidente del Consejo recibió a media hora a los periodistas, a quienes dijo que había sometido a la firma del Rey varios decretos de resolución de competencia, y otro restableciendo la festividad de San Vicente en Valencia.

Anunció que, según telegrafiaba el gobernador de Granada, en el pueblo de Alhama había quedado restablecido el orden, habiéndose calmado la excitación que existía por los consumos.

Negó que en el Consejo de esta tarde se fuera a tratar de la fecha de las elecciones.

Consejo de ministros

Después de las cinco de la tarde se reunieron los ministros en Consejo, en Gobernación.

El jefe del gobierno declaró, a la entrada, que había estado en el domicilio del conde de Romanones.

—Hemos hablado—dijo—de diversos asuntos, pues hace tiempo que no nos veíamos.

—¿Se tratará de algún asunto de importancia en el Consejo?—preguntó un periodista.

—No—contestó el presidente.—El ministro de la Guerra hará un resumen de la situación

de Africa, y cada ministro informará de los asuntos de su departamento que tengan pendientes; pero ninguno de importancia.

Añadió el señor Dato que los funerales por el marqués de Pidal no se verificarán el sábado, por celebrarse el viernes Consejo con el Rey.

El ministro de Gracia y Justicia llevaba al Consejo varios expedientes de indulto, y el de Fomento varios decretos relativos a servicios de faros y puertos, y otro sobre establecimiento de un depósito de carbón en Marruecos.

El de Instrucción pública dijo que sometería a la resolución del Consejo una competencia entablada con el ministro de la Guerra con motivo de la venta del monte Urgull, en San Sebastián.

—En estos terrenos—dijo—se encuentra el claustro de San Telmo, declarado monumento nacional.

El general Echagüe dijo que llevaba también al expediente sobre dicha venta, y que sometería además al Consejo un expediente de adquisición de cañones en Alemania.

El de Hacienda dijo que daría cuenta de la distribución de fondos del mes y de un expediente fijando el capital por que ha de tributar una sociedad extranjera.

El marqués de Lema dijo que había autorizado al delegado español en el Congreso de Estadística de Bruselas para firmar el convenio, y también manifestó que el cónsul de España en Panamá había comunicado oficialmente al gobierno de aquella república que España concurriría a la Exposición que se celebrará allí con motivo de la apertura del canal.

El Consejo terminó después de las nueve, y se facilitó a la prensa la siguiente nota oficiosa:

«Comenzó el Consejo dando cuenta el ministro de Estado de las últimas noticias de Marruecos, en las que figuran las relativas a la situación sanitaria, y habló de la posibilidad que se anuncia de que haga acto de adhesión a España alguna importante cabila.

El de Marina dió cuenta de dos expedientes: uno de exención de las formalidades de subasta para la adquisición de minas explosivas y otro para la adquisición de estaciones radiotelegráficas con destino a Ferrol y Cartagena.

El ministro de la Guerra sometió a la aprobación del Consejo un expediente de venta del monte Urgull en San Sebastián, que se venía tramitando en su departamento, y propuso que se hagan nuevas transacciones excluyendo el edificio de San Telmo que ha sido declarado monumento nacional, anunciándose después nueva subasta.

El ministro de Instrucción pública, en cuyo ministerio también se ha tramitado un expediente en relación con este edificio, se mostró de acuerdo con la ponencia del de la Guerra.

También propuso el ministro de la Guerra que se aprobara un expediente autorizando al archivo facultativo y museo de artillería para adquirir directamente de la casa Krupp dos cañones de sitio con las municiones correspondientes.

El ministro de Gracia y Justicia sometió al acuerdo de sus compañeros los siguientes expedientes de indulto, que fueron aprobados: Rosa Cárdenas Mendiola, Juan López Vázquez, José Calduch Martínez, Carlos Constantino Hermenegildo, Blas López Hernández, Salvador Selach Trujillo, Juan del Carmen Martínez Pérez e Ignacio Maestro del Olmo.

El ministro de Fomento dió cuenta de un decreto que se propone someter a la aprobación de S. M., aumentando las garantías para imponer el cumplimiento de la ley de emigración, y dió también noticia de su propósito de modificar la actual organización inspectora de puertos.

El ministro de Hacienda, después de proponer la distribución de fondos del mes, expuso detallada y claramente a sus compañeros la situación financiera al terminar el año 1913, y sometió al Consejo dos expedientes, uno sobre apertura de un crédito de 64.774 pesetas al presupuesto vigente del ministerio de la Guerra como procedente de ingresos por venta de material inútil y otro sobre determinación del capital sobre que ha de tributar la Compañía

norteamericana Singer, de máquinas de coser. El ministro de la Gobernación, por último, dió cuenta a sus compañeros de la forma en que quedó terminada la huelga del Ferrol, y de las dificultades que ofrecen los representantes obreros de Riotinto para venir a Madrid a formar parte de la comisión arbitral.

Manifestó el ministro de la Gobernación que por la precipitación con que se redactó la anterior nota oficiosa no figura en ella un expediente de Fomento que ha sido aprobado sobre adquisición de terrenos de los señores Rius y Torres.

Aunque en la nota oficiosa del Consejo de ministros no se habla de ello, sabemos que se trató del problema político, conviniéndose en la necesidad que hay de atajar los rumores y fortalecer la situación. Para ello se ha convenido la fecha de disolución de las Cortes.

El decreto, que será a la vez de disolución y de convocatoria, se publicará a primeros de febrero, y las elecciones se verificarán, como tenemos dicho, el día 8 de marzo.

Canje de Obligaciones

Hoy se ha verificado el canje de Obligaciones al 4 por 100, y aunque ni en el Banco de España ni en Hacienda han comunicado nada a la prensa, en los círculos financieros se decía que las presentadas a reembolso llegan a 20 millones de pesetas.

El ministro de Hacienda, en el Consejo de hoy, ha dado cuenta a sus compañeros de que son muy pocos los obligacionistas que las han presentado al canje, lo cual demuestra la solidez de este papel y el buen estado del Tesoro.

Nombramientos rectificados

Algunos de los nombramientos de alcaldes hechos por el gobierno, han sido rectificados.

Entre ellos figura el de Vilafranca del Panadés, por donde se nombraba ayer a don José Cañas y hoy se le sustituye por don Félix Mestres, gracias a que enterado del primer nombramiento don Melquíades Álvarez, han mediado reclamaciones y se ha satisfecho a los reformistas nombrándose a su candidato.

Para alcalde de La Bisbal ha sido nombrado don Mariano Linares.

El Banco de España

El Banco de España celebró esta mañana Consejo extraordinario, acordando dos millones y medio de pesetas para quebranto de moneda al adquirir oro que destinara a sus reservas metálicas, consignar una cantidad para la caja de pensiones de los empleados y rebajar la valoración de los inmuebles.

Los premios de Navidad

Ya ha sido hecho efectivo el segundo premio de la Lotería de Navidad así como otros importantes premios del mismo sorteo.

No ha habido, gracias a las instrucciones dadas por el ministro, secundado por el Director general del Tesoro, la menor dilación para efectuar los pagos.

El primer premio correspondiente al mismo sorteo no ha sido pagado todavía por la razón de no haberse presentado, pero en el instante que se presente será satisfecho, procediéndose en forma idéntica con lo hecho con los premios ya abonados.

Visita al señor Ugarte

Una comisión de alumnos de la Escuela de ingenieros de caminos, canales y puertos ha visitado al ministro de Fomento para pedirle que se amplíen las vacaciones de Pascua, que terminan el día 7, hasta el once del próximo enero.

El señor Ugarte les manifestó que dejaba la resolución del asunto al director de la mencionada Escuela.

También visitó al ministro de Fomento, para saludarle, una comisión de la Junta de colonización y repoblación interior.

Por último, el capitán de la guardia civil, don Gabriel Montero, visitó al ministro para pedirle una subvención destinada a la construcción de un biplano y un estabilizador mecánico de su invención, que dará cierta seguridad a los vuelos.

La Asamblea de maestros

Se han verificado las últimas sesiones de la Asamblea de maestros, discutiéndose en la sesión de la mañana las bases de la constitución de la Unión nacional de maestros,

aceptándose el proyecto de la Junta provincial de Barcelona.

Por la tarde se verificó la sesión de clausura, pronunciando un discurso el senador señor Cembrain y España.

—Una comisión de maestros de uno y otro sexo, pertenecientes a la última Asamblea, han visitado esta tarde al ministro de Instrucción pública, interesándole, entre otras cosas, en el pronto nombramiento de propietarios a los maestros interinos.

El señor Bergamín ofreció estudiar el asunto en breve para contestar lo que en justicia proceda dentro de la ley de presupuestos y conforme a los decretos publicados sobre la materia.

Visita comentada

Entre varios conservadores se comentaba esta tarde en el Congreso, concediéndole importancia política, la visita que hoy ha hecho al señor Maura el ex-ministro de Hacienda señor González Besada.

La conferencia de ambos personajes ha sido muy extensa, y durante ella tuvieron que estar esperando para ver al jefe del partido conservador, otros muchos caracterizados políticos que, como el señor Osmá, fueron también esta tarde a visitar al señor Maura.

De Guerra

En virtud de la consulta elevada al ministerio de la Guerra sobre recluta de estudiantes que residan en el extranjero y religiosos de la Congregación de Misioneros, se ha dispuesto lo siguiente:

1.º Los reclutas que, por razón de estudios comenzados antes de la fecha de su ingreso en caja les fuera necesario continuar en el país donde se hallen, lo solicitarán del ministro de la Guerra, acompañando certificado de los centros docentes donde cursen sus estudios. Los documentos serán los siguientes:

Certificación de las notas que hayan obtenido en los cursos anteriores y del tiempo que les falta para terminar sus estudios.

Los documentos deberán ser legalizados por el agente consular respectivo.

2.º Si el ministerio considera atendibles las razones en que los interesados fundamentan su petición, podrá accederse a ello, pero sin que la autorización les exima, cualquiera que sea la situación militar en que se encuentren, de incorporarse a filas cuando sean llamados, debiendo hacer por su cuenta los viajes de ida y regreso.

3.º Los religiosos ingresados en Caja y pertenecientes a Congregaciones de misioneros, comprendidos en el párrafo segundo del artículo 238 de la vigente ley de Reclutamiento, podrán salir del territorio nacional antes de la concentración de los mozos de su reemplazo, para lo cual, una vez determinada por el superior de la Congregación la misión a que dichos religiosos fueren destinados, lo pondrán en conocimiento del jefe de la caja de Reclutamiento a que pertenezcan, quien les concederá la autorización para que se incorporen a la misión, haciéndolo constar en el pase de situación militar que obre en su poder, a fin de que no se encuentren dificultades para salir del territorio nacional.

4.º Los religiosos de referencia tendrán presente que los tres años obligatorios de permanencia en las misiones empezarán a contarse desde la fecha en que se disponga la concentración en los cuerpos de los reclutas del reemplazo a que pertenezcan.

El jefe del gobierno

Oficiosamente, y como contestación a los cargos que se dirigieron al señor Dato, se ha dicho lo siguiente:

El señor Dato cerró por completo su bufete el mismo día que juró el cargo de jefe del gobierno, y no sólo cerró su bufete, sino que dimidió todos los cargos que ejercía en sociedades que directa o indirectamente podían tener relación con el Estado.

Tan absoluta y firme era la resolución del señor Dato en este sentido, que hasta dimidió la presidencia del Fomento de las Artes y de la Sociedad de Amigos del Arte.

«Te-Deum»

En la capilla real se cantó esta tarde un solemne «Te-Deum» en acción de gracias por el feliz término del año 1913.